

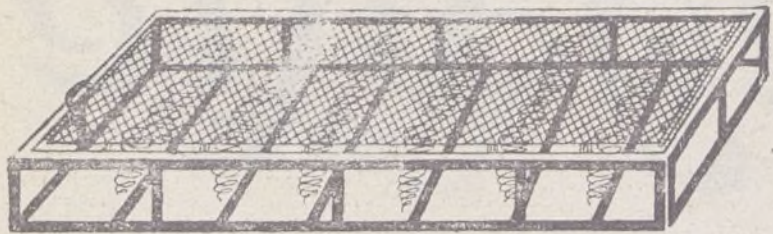
La Moda Elegante

20



Ayuntamiento de Madrid

¿Qué bien se duerme!!



SE VENDE
ENTODOS
LOS BUE-
NOS ESTA-
BLECI-
MIENTOS

En el "Sommier Metálico Español" de
muelles cónicos.

Fabricación especial de **Carlos Rodríguez**
ES HIGIÉNICO, CÓMODO, ECONÓMICO Y EVITA
LOS INSECTOS.

EXPORTACIÓN A PROVINCIAS

Floreol

Plantas y flores artificiales.—Adornos de
iglesias, salones y teatros.—Coronas fune-
bres.—Primera casa en azahar para
novias.—Modelos para modistas.

EXPORTACIÓN A PROVINCIAS

Preciados, 11 (esquina a Mariana Pineda).—MADRID

**DEPILACIÓN
ELÉCTRICA**

Extirpación radical del vello
Nuevo sistema extra-rápido

DR. SUBIRACHS. Montera 51. MADRID

Especialista en estética. Electrorradiólogo

Lea usted las obras de

RICARDO LEON

Pedidos a

RENACIMIENTO

SAN MARCOS, 42

Madrid



Blancura de cutis
y elimina PECAS

con empleo de

Crema "Bella Aurora"

GRANDES PREMIOS: 1915, 1919 y 1921

Venta: En todas las buenas perfumerías

¡Eureka!

EL MEJOR CALZADO
DE ESPAÑA Y EL MÁS
BARATO EN SU CLASE

Grandes surtidos en calzados BALLY,
la fábrica más importante de Europa

Nicolás M.^o Rivero, 11

SUCURSALES:

MONTERA, 35, y GOYA, 6

Señoritas

favorecidas con la graciosa melena en moda, es preciso vigori-
cen y alimenten esos raquíticos cabellos, a fin de conseguir que
su pelo sea abundante y resistente.

DON MARTIN OTHAÏTZ

ha obtenido un formidable éxito, tanto en
las Exposiciones Internacionales como por
parte del público, con haber lanzado al mer-
cado la

Loción

Capilar

Martín



que deja la cabeza limpia y fresca, elimi-
nando la CASPA y GRASA en DOS días,
desobstruye los poros permitiendo una fran-
ca respiración, anestesiando los microbios
causantes de la caída del pelo.

Es un regenerador por excelencia.
De venta, a 10 PESETAS FRASCO, en
todas las buenas Droguerías y Perfumerías
de España y América.

Al por mayor: Almacenes de Drogas y
Perfumerías.

Agentes.—MADRID: A. Martínez, Plaza Mayor, 11.—BAR-
CELONA: A. Roviralta, P.^o Isabel II, 10, entlo. 1.^a. Tel. 2110 A.

AUTOR:

DON MARTIN OTHAÏTZ

EASO, 9.—SAN SEBASTIAN

SEMPERE Y OVIEDO

ALMACÉN DE MERCERÍA

MADRID

LANAS.

CINTAS. SEDAS.

ENCAJES.

PUNTILLAS.

ADORNOS.

MEDIAS.

PASAMANERIAS.

ARTICULOS

PARA LABORES



Central: 5, PONTEJOS, 5. Teléono 37-00 M.

Sucursal: Glorieta Cuatro Caminos. Tel. 13-25 J.

RENACIMIENTO (S. A. E.)

SAN MARCOS, 42.—MADRID

Ayuntamiento de Madrid

DIRECTOR:
N. NAVASCUÉS

Año LXXXVI.—Núm. 20

15 DE OCTUBRE DE 1927



La Moda Elegante

Revista parisiense

Conforme avanza la estación otoñal se van concretando más las impresiones que tuvimos el gusto de anticipar a nuestras lectoras cuando les decíamos que la moda ha de gozar cada vez de mayores libertades, dada la multiplicidad de modelos, tejidos y ornamentos que se expusieron en las más importantes casas de modistos que imponen sus normas o las alteraciones a que han de someterse las *toilettes* de estaciones precedentes. Cada uno de ellos ostenta personalidad caracterizada para algo que tiene sello propio y que le diferencia esencialmente de los otros. El público femenino tiene, como es natural, sus partidarios, y si al principio de una estación podemos asegurar, al contemplar una *toilette*, quién es el artífice que la ha inspirado, cuando transcurren algunos días aparecen las mixtificaciones—algunas de ellas de excelente gusto popular—, que vienen a ser la resultante de la labor realizada, de las enseñanzas vulgarizadas por los propulsores del figurín de actualidad en cada estación.

Nos hallamos ya en estos momentos en que se está viendo la moda resultante, digámoslo así, de todo lo propuesto por el gusto modistil de los artistas del vestir.

Repetimos, queridas lectoras, que jamás en momentos como el actual se ha llegado a una mayor libertad, o, mejor aún, a una falta de orientación tan acentuada como en el presente otoño. Todo cuanto se exhibe carece de una personalidad definida, con la única tendencia para el próximo invierno que disfrutaremos o padeceremos—según los alcances económicos de cada cual—de una elegancia menos sencilla, de complicación y riqueza más reales.

Mucho es de desear que todas las modificaciones que se inician conserven esbeltez de la silueta, que era la mejor cualidad de la moda impuesta hasta el presente en los últimos años, y que a costa de tanta oposición se ha logrado. Si los actuales momentos han de conducirnos a una menor monotonía, hemos de recibir satisfichísimos las ideas propuestas, pues somos de opinión que el terreno ganado debe consolidarse, dando nuevos avances en él y desterrando para siempre aquellas modas monótonas de años no muy lejanos, que imponían, con rigor inalterable, siluetas, detalles y tejidos.

En el conjunto de cuantos modelos se observan, el talle, después de varias intentonas para elevarlo paulatinamente, queda sin emplazamiento determinado, por lo que resultan todavía las caderas un lugar interesante para el emplazamiento de ornamentos; esto ofrece la ventaja de que la mujer podrá emplazarlo donde le acomode, con arreglo a su tipo y su figura, de la manera que mejor le siente.

Las diferencias entre las anchuras y formas da lugar a una gran variedad de *manteaux*: *manteaux* rectos, rodeados, anchos, largos, tres cuartos del tamaño corriente o no pasando de las caderas.

Se utilizarán en abundancia toda clase de pieles: de pelo fuerte, suaves, rizadas, rasuradas, jaspeadas, naturales o teñidas, de pelo largo o semilargo. Terciopelos en gran cantidad, unidos o decorados de un minúsculo motivo interrumpido recubriendo toda la superficie, lisos o estampados. Tanto el *jersey* clásico, como todos los *jerseys* de fantasía, han de resultar excelentes para los arreglos de *sport*, que irán compuestos de cuerpo y de falda corta.

Los trajes de diario se caracterizarán por un mayor esmero de formas y detalles que los de la temporada anterior, siendo su diferencia esencial la irregularidad de la parte inferior de la falda, con una gran complicación en el corte. El color negro ha de ser de los preferidos para trajes de tarde, siguiéndole en aceptación el *beige* y los tonos oscuros que se aproximen al gris; luego los azules, algunos verdes, muy poco el rosa y un «si es no es» el rojo.

Para trajes de tarde han de tener mayor aceptación los dibujos en blanco y negro, que convivirán con todos los tonos pastel que llevan algún tiempo implantados, dando lugar a *toilettes* más esmeradas que nunca, tendiendo, como hemos anticipado, a completarse con un lujo todo lo real que sea posible. El uso de telas semirrígidas ha de contribuir considerablemente a este resultado, proporcionando a la silueta contor-

nos menos despegados. Cumplirán mejor que ninguna con este cometido las muselinas, *lamées* brochados o *lamées* flexibles, que han de aparentar una nota de riqueza y lujo sin exceso.

Ya podemos afirmar, sin temor a equivocarnos, la impresión que tuvimos el gusto de anticipar en una de las crónicas anteriores, de que los vestidos, al alargarse de manera sensible, afectarán formas mucho más irregulares en su línea y en sus contornos: el largo de la falda, especialmente, tiende a ser de lo más asimétrico e irregular que puede concebirse. Unas veces han de prolongarse los tableros a la derecha; en otros modelos, más numerosos, a la izquierda, y en los menos, por detrás. Esta tendencia, cuyo fundamento, si lo tiene, es muy difícil de hallar en su origen, ha de obligar a que se agudice considerablemente el ingenio de las confecciones, puesto que las irregularidades dichas no se prestan a formas vulgares y sobrias. La asimetría ha de conseguirse a costa de aditamentos en la falda, como grandes volantes inclinados, caídas en pliegues o lisas desde la mayor altura posible, sobrefaldas irregulares, etc. Todas estas adiciones no pueden carecer de gracia y buen gusto para que no parezca un pegote inoportuno que perjudique al conjunto de la confección afeando la silueta. De lo que se deduce que los modelos han de ir muy presentados y preparados y la labor de las modistas ha de ser de gran cuidado si no quieren pecar de mal gusto.

Esta tendencia, que nos obliga a una mayor elegancia, no es menos perceptible en recientes creaciones de modistos de sombreros. Parece que vamos a abandonar los tiempos en que se imponía un solo tipo, o a lo sumo un par de ellos era lo obligado para completar cualquier *toilette*. No parece lógico que para vestir trajes de tan diversas formas, géneros y colores, bastase un mismo tipo de sombrero. Resulta natural que con los vestidos diferentes deban armonizar sombreros también diferentes; pero, de todas suertes, la variación del sombrero no alcanzará grandes vuelos y todas las formas han de responder a una disciplina, de la que tuvimos el gusto de informar a nuestras lectoras en el número anterior; parece que se acepta unánimemente lo forma más levantada por delante, dejando al descubierto las cejas y descendiendo por detrás hasta cubrir la parte de la nuca. Los adornos de fantasía serán de mayor tamaño y sumamente complejos en cuanto a sus clases: plumas aplastadas, aplicaciones de terciopelo, grandes pliegues que cubren toda la superficie, pétalos de flores en la parte de atrás, extendiéndose a manera de tentáculo, que abarca gran superficie; cintas anchas con una indispensable hebilla de fantasía.

Se ostentarán alas de diversas formas y tamaños, siendo la tendencia general que sean levantadas y pegadas a la copa, cuando son grandes; otras veces se prolongan hasta cerca de la nuca, recogiendo graciosamente para combinarse con algún motivo decorativo posterior. En una palabra, se trata todavía de la forma pequeña de los últimos años, más echada para atrás y considerablemente más decorada y caprichosa, en armonía con la mayor complicación de los vestidos.

A pesar del favor que de momento ha de alcanzar la variación del sombrero femenino, nos permitimos augurarle corta vida a la tendencia a prolongarse hacia atrás, por la sencilla razón de lo agobiante y molesto que resulta con relación al modelo tipo que ha predominado hasta hoy, cómodo, sencillo y gracioso en extremo.

* * *

Los rayados horizontales en las telas que hasta el presente eran empleados, van a ser sustituidos, en parte, por unos géneros de lana en varios tonos pastel unidos, con bordados de líneas sencillas y rectas a puntos tendidos. Estas líneas horizontales no son equidistantes, ni siquiera forman grupos regulares; van distribuidas caprichosamente, de muy diferentes maneras. Por ejemplo: varias líneas separadas a la misma distancia, poco más abajo un grupo de otras varias más próximas, interrumpido por alguna mayor distancia sin bordar, luego otro grupo semejante al anterior, y así sucesivamente.

Para este original decorado se suele emplear lana ligera *duveteada*, llamada lana Angora, que proporciona a los puntos de las líneas un aspecto impreciso y coposo que no carece de encanto.

Estas lanas, muy propias para cuerpos en diferentes formas, han de decorar perfectamente con faldas plisadas y regulares para un vestir sencillo de *sport* o semi-*sport*.

HIGIENE BELLEZA

Pequeñas afecciones del cutis y su mejor remedio

El rostro, como parte más visible del cuerpo, es motivo de mayor observación para juzgar de la belleza de una persona; hasta el punto de que multitud de mujeres cuyo conjunto no puede considerarse bello en la verdadera acepción de la palabra, figuran como notables hermosuras por el solo hecho de poseer una linda cara, de facciones proporcionadas y atractivas, aunque otras partes de su cuerpo no llenen las condiciones debidas que la estética marca. No queremos decir con esto que deban descuidarse otros muchos detalles, pues todos tienen un valor que se estima, en cuanto a belleza se refiere, pero sí deseamos justificar, con las palabras anteriores, el que la mayoría de las mujeres dediquen más esmerada atención a la conservación y mejora de las cualidades de su rostro.

Se presentan en él algunas afecciones algo mortificantes en su aspecto, y de fácil remedio: de uno y otro vamos a tratar en el presente trabajo, para que, como otras veces, sirva de guía a nuestras bellas lectoras, si se ven afectadas de aquellos pequeños defectos.

La nariz es asiento preferente de los llamados «puntos negros», que se fijan en la parte inferior, más carnosa.

En la mayoría de los casos son apenas perceptibles, o a lo sumo se patentizarán a poca distancia. Aparecen como máculas incrustadas y no presentan salientes ni protuberancias; parecen granitos de carbón incrustados en regiones más o menos extensas.

El remedio de estas pequeñas manchitas es sumamente sencillo y nada peligroso, aunque sí un poco molesto; puede practicarse una dilatación glandular, de la que interesa la manera de hacerla, porque ha de encomendarse a las manos de un facultativo, quien la ejecutará con la experiencia adquirida y sin dolor. También se extirpan haciendo una ligerísima raspadura de la piel, valiéndose de un instrumento cortante, y con la precaución indispensable de una perfecta esterilización; luego se aplica jugo de limón natural, en forma de toques, que resultan algo dolorosos, aunque bastante pasajeros. Por último, se lava toda la región afectada con agua esterilizada, valiéndose de un algodoncito hidrófilo, y se aplican polvos de almidón para contrarrestar la pequeña irritación que probablemente se produciría. Las diminutas cicatrices que se provocan tienen menos importancia que la que ocasiona un grano pequeño, con la diferencia a favor del caso que nos ocupa de que su rastro se extingue a los pocos días, y cuando se trata de algunos granos pueden ocasionar aspectos algo perceptibles si no se curan con cuidado.

Como consecuencia de inflamaciones sanguíneas se presentan a veces los llamados simplemente «Botones» y las «Rojeces», de las que nos hemos ocupado en un reciente trabajo; por tratarse de una afección circulatoria, su tratamiento no puede ser local como en el caso anterior; pero si se ayuda a la acción de los medicamentos anteriores, de que es base el régimen alimenticio, con algunas aplicaciones de carácter externo, como son lociones de ácido bórico, cremas suavizadoras y emolientes, sustancias refrescantes,

etcétera, a las que deberá seguir una ligera capa de polvos de fécula de patata o almidón.

El barrillo se comprime para expulsar completamente la materia grasa que contiene, y seguidamente se procede a la aplicación de lociones alcalinas, muy convenientes para disolver las pequeñas partículas de grasa que probablemente quedarán, lo que retrasará la nueva formación de otras.

Recomendamos a nuestras lectoras, por su eficacia y lo muy experimentada que está, la fórmula que damos a continuación, con la que se darán las lociones referidas:

Aga....	150	grámos.
Bórax....	5	»
Eter....	5	»

Cuando las sustancias están bien disueltas se le añaden unos 80 gramos de agua, y tendrá una excelente aplicación para fricciones en todo el rostro.

El tratamiento será mucho más eficaz con lociones astringentes, que pueden consistir en una solución de tino al 3 por 100; con ella acabarán de desaparecer todos los fenómenos de secreción sebácea.

El uso de esta última disolución astringente debe repetirse cada semana, para conseguir que no vuelvan a reproducirse los fenómenos mencionados, evitando de esta manera la necesidad de comprimir la parte afectada para expulsar la grasa.

Con motivo de estas afecciones hemos de recomendar una vez más la restricción del uso de jabones comunes, cuyos efectos pueden ser perniciosos. Ya conocen nuestras lectoras otros medios de desengrasar el rostro y las regiones vecinas, como cuello, barba, etc., valiéndose de la esencia de benjuí, tan extendida en tales aplicaciones, y mejor aún de unas gotas de «Alcanforina Imperial». Parece ser que se aplica también con favorable resultado el «agua saponaria» o de madera de Panamá, que desde luego limpia perfectamente y no ha de ocasionar los efectos que ocasionaría el jabón. Claro está que las sustancias—benjuí o «Alcanforina»—tienen además otras acciones muy saludables para refrescar y conservar la juventud y fragancia de la piel.

Como pudiera suceder que alguna de nuestras lectoras no conociese varios de nuestros trabajos anteriores, en que se trataba de afecciones de la piel, hemos de repetir la conveniencia, o mejor aún, la necesidad, de moderarse mucho en el uso del café, vino y te, y abstenerse en absoluto de las demás bebidas alcohólicas, aun de aquellas que se recomiendan como más sanas y digestivas, y que, si efectivamente lo son, es en el caso de no estar afectado de ningún padecimiento, por leve que sea, del aparato circulatorio. Los excitantes son para estas afecciones que se reflejan en la piel tan perjudiciales como los licores, y en caso de afecciones intensas o persistentes es conveniente la total supresión de unos y otras mejor que la moderación.

Durante el período agudo en que se note mayor abundancia de las manifestaciones de que tratamos, han de evitarse, de la misma manera, los ejercicios, si son pesados; el permanecer en locales cerrados y a

elevadas temperaturas, mucho más si están viciadas con humos, puesto que todo lo que ocasione pequeñas congestiones de la cara ha de aumentar la secreción sebácea; en cambio, el respirar aire sano y sin fatiga purifica la sangre y, como consecuencia, se normalizan todas las funciones que dependen de su acción.

No queremos pasar por alto, al tratar del embellecimiento del cutis, aun cuando no se padezcan afecciones del mismo, lo saludable que resulta el lavarse todas las noches con agua tibia de salvado; este agua se obtiene con una infusión durante algunas horas, a ser posible en caliente, colando luego el agua a través de trapo fino, para que no lleve partículas en suspensión. Se completa la aplicación del agua de salvado friccionando con una mixtura y aplicándose una mascarilla de gutapercha.

La presencia de inflamaciones de la piel, tan extendida en la presente época de cambio, no resulta fácil de determinar en sus causas, puesto que éstas no son únicas, y hay que dictar el tratamiento con arreglo a su origen. Pueden proceder algunas veces—las menos—de causas locales externas, y más bien de internas, como alimentación irritante, acritud de la sangre, padecimientos herpéticos, artritis, etcétera. Las externas pueden ser por la acción del aire y la consecuencia de productos ácidos y cáusticos, de cuya acción daremos oportunamente cuenta a nuestras subscriptoras, y de los que ahora hemos de advertir que su composición nociva perjudica la piel y puede llegar a ocasionar desarreglos bastante desagradables.

Las personas no habituadas a soportar los agentes atmosféricos pueden verse sorprendidas por alteraciones en la epidermis, por un cambio brusco de temperatura, especialmente del calor al frío, las brisas marítimas, un golpe de aire, la acción de los rayos solares cuando caen a plomo y algunas otras causas de menor importancia.

En el próximo trabajo concretaremos todas estas causas, facilitaremos a nuestras lectoras varias recetas para cada caso, pues, como es natural, todo ello puede evitarse, y de no haberlo hecho el remedio que precisa aplicar es sumamente sencillo.

Las afecciones pasajeras ocasionadas por causas atmosféricas ofrecen la no pequeña ventaja de que su origen es conocido y el remedio ha de ser acertado, no precisando, en la mayoría de ellas, la intervención del médico, del que no se prescindirá, no obstante, cuando la afección sea intensa, porque a veces motivos pequeños dan lugar a grandes trastornos y la salud es un tesoro que no debemos exponer a perder, doblemente cuando a la falta de ella va aparejada la probable pérdida de la belleza.

DOCTOR VIDAVELLA.



ARTE Y HOGAR

IMITACIÓN DE LA LACA DE CHINA



(Continuación.)

Enteradas ya nuestras lectoras de los materiales que son precisos para la imitación de las lacas de China, procede hoy ocuparnos del mejor empleo de los mismos para obtener el resultado que apetecemos.

Primeramente se harán los fondos, para lo que ya dijimos la manera de preparar las maderas mediante el lijado más perfecto posible. Conseguiremos realizar la operación de manera perfecta extendiendo el color o esmalte de forma rápida y sin acumular excesiva cantidad en una misma parte, o sea lo más igual que sea posible, con objeto de que no se destaque donde no deba ninguna prominencia, que afearía el conjunto de la labor. Es conveniente ensayar-se en algún trocito de madera barnizada, de alguna longitud, donde el pincel tenga campo de acción, puesto que la materia colorante hay que cogerla de modo que, no siendo escasa, vaya distribuida en el pincel y no gotee ni se acumule en zonas determinadas; por el contrario, deberá extenderse por igual y presentar una superficie uniforme.

El pincel de que nos sirvamos ha de ser plano y de corte recto, de unos 15 a 25 milímetros de ancho, según sea la superficie que se trabaje; se impregna en el color deseado, de cuyo espesor nos cercioraremos, para aclararlo, si fuese necesario, con el barniz incoloro. Sin precipitación, pero de forma continua e igual, se va deslizado por la superficie, cuidando, repetimos, de que no se acumule desigualmente. Si por descuido o impericia al principio, notásemos aglomeraciones de color, se volverá a pasar el pincel y se procurará extenderlo inmediatamente, pues transcurridos muy pocos segundos habría espesado y resultaría difícilísimo corregir el defecto.

Terminado el fondo, se retira a lugar donde no le dé el polvo y quede a cubierto de manos imprudentes, dejándolo que seque durante unas cuatro horas, después de las cuales se vuelve a pasar un pincel análogo al primero, con esmalte opaco brillante, pero en este caso las pinceladas son perpendicularmente a la dirección de las primeras, o sea unas pinceladas en el sentido de la longitud y las otras en el del ancho. Nuevamente se deja secar y se aplican sucesivamente tres o cuatro capas en direcciones cambiadas, alternativamente.

Hay algunos barnices o esmaltes que tardan más en secar, cualidad que se podrá leer en la etiqueta correspondiente de los frascos, en cuyo caso la labor preparatoria es más lenta en cuanto al reposo o intervalo entre dos capas sucesivas de pintura.

Suele suceder que, al secar un trabajo de fondo, observemos algún defecto de desigualdad; para corregirlo esperaremos a que seque bien, y con lija procederemos a dar otro pulimento, en la forma que ya conocen nuestras lectoras. Esto, que a veces hay necesidad de hacer para evitar desigualdades en el trabajo, se verifica otras muchas para mayor perfeccionamiento del mismo; después de la tercera mano se lija cuidadosamente toda la superficie y las dos o tres manos sucesivas resultarán mucho más perfectas y de pulido más brillante.

Debéis cuidar siempre de que el barniz no esté demasiado espeso para proceder a fluidificarlo con el esmalte incoloro especial, pero teniendo cuidado de no caer en el defecto contrario, o sea el de que se aclare demasiado. Por cuya razón iremos echando el esmalte incoloro poco a poco y probando constantemente sobre una maderita hasta obtener el espesor que nos convenga.

Si el objeto que estemos decorando tiene varias superficies en las que hay que trabajar, como casi siempre sucede, debemos guardar la precaución de barnizarlas una a una, esperando que seque la primera para decorar la segunda, y que lo haga ésta para acometer el de la tercera, y así sucesivamente. De no tener esta precaución, nos encontraríamos con el inconveniente de no tener sitio por donde coger y manejar el objeto, viéndonos precisados a estropear parte de la labor en las consiguientes manipulaciones que tenemos que verificar, o por lo menos exponernos a tener que repetir alguna parte del trabajo.

Cuando nos convenzamos de que el lacado se halla completamente seco pasaremos a ejecutar el pulido, a cuyo efecto nos valdremos de una muñequita de paño, con la que tomaremos polvo de piedra pómez, perfectamente molida, y la pasaremos por la superficie del trabajo, pero no linealmente, sino haciendo circunferencias concéntricas, que sucesivamente pasarán por todo el trabajo de forma que no se oprima más en unas partes que en otras y que la pómez alcance por igual a todas ellas. Se debe tener especial cuidado en cuanto a la presión, pues si desgastáse-

mos más unas partes que otras se lograría un resultado contrario al que desemos.

Cuando ha terminado el pulido se lava con agua pura mediante un esponja fina, teniendo cuidado de que no quede ningún polvito de pómez pegado, cosa sumamente probable.

En la forma dicha habremos conseguido un pulido mate; tenemos después que volverle a dar uno brillante, usando el barniz incoloro transparente y brillante, con pincel plano del tamaño dicho y pasándolo también unas cuatro a seis manos en direcciones perpendiculares y con intervalos suficientes para para que seque, de la misma manera que se dijo para el primer barnizado.

Las lacas chinas y japonesas no son monótonas en cuanto a la superficie; sobre ella se destacan puntos en relieve que no siempre responden a la realidad de la figura; son de estilo llamado de «medalla» y corresponden a ciertas partes de la figura, que son de oro en diferentes tonos unas veces y otras de un mismo matiz. La figura de una persona lleva, generalmente, en la cara y las manos un sencillito mode-

etcétera, y en varios tonos, que pueden ser: amarillo (que es el más empleado), rojo, verde muy pálido y limón.

Con un pincel redondo se disuelve una pequeña cantidad de oro en el barniz esmalte transparente, dentro de un platillo de los empleados para la tinta china en los trabajos de dibujo geométrico. Se pasa una primera capa por el relieve o sobre el objeto elegido, dejándolo secar algunas horas. Volved a repetir la operación dos o tres veces, hasta que cubra completamente el fondo, y quedará en tono mate.

El bruñido requiere tres operaciones sucesivas. La primera consiste en elaborar la pasta roja de bruñir, de la forma siguiente: se echa en un vasito muy pequeño, de cristal, la cantidad de agua templada que cabe en una cucharada de café, se le añade un poco de goma espesa y muy clarificada y una cantidad conveniente de polvo rojo de bruñir. Removed la mezcla durante unos minutos con un pincel redondo, de pelo de marta, y extended esta pasta roja sobre los relieves con dos o tres manos, en un par de horas de intervalo. La segunda operación consiste en dorar en seguida, como se hizo la primera vez, hasta que quede nuevamente cubierto el trabajo de dorado, y, por último, se deja secar seis horas y se bruñe frotando con un pulidor de ágata, de forma llamada de «diente de lobo».

Por medio de bronce, que tienen una notable variedad de colores, que no baja de diez, se pueden obtener efectos agradables, siendo a la par sencillísima la manera de aplicarlos. Al efecto, se mezclan en un recipiente igual cantidad de secativo y de bronce en polvo, se remueve convenientemente y se pintan los relieves y las figuras, utilizando un pincel redondo, de pelo de marta o de seda. Así obtendremos un dorado mate.

A veces este trabajo requiere un fondo en oro jaspeado, lo que se realiza igualmente con el oro legítimo que con el bronce el polvo. Esta clase de aspecto se ejecuta con el pincel dicho, ligeramente empapado en el oro o en el bronce y pasándolo sinuosamente por el trabajo que ha de quedar jaspeado, de manera que forme las vetas correspondientes. Repetimos que el pincel ha de ir muy poco empapado (lo menos que se pueda), con objeto de no aglomerar mucha cantidad de dorado en un mismo punto, porque para el aspecto jaspeado ha de ser muy tenue el colorido.

Cuando se desea un jaspeado muy grueso hay que hacerlo con las siguientes precauciones: empapar un pincel de seda, de pelo corto, en oro legítimo o bronce líquido; con un listón de madera se curvan los pelillos del pincel, teniendo éste bien sujeto, y se suelta de repente el palito de madera para que las gotas de oro o bronce se proyecten bruscamente sobre la superficie que hemos de decorar. Si, por el contrario, se desea un jaspeado fino, hace falta frotar el pincel de seda sobre una tela metálica tan fina como se desee, la que se coloca, como ya habrán supuesto nuestras lectoras, encima del objeto, y el oro, lanzado con el pincel a través de la misma, caerá en pequeñas porciones.

Esta parte del trabajo es muy sencilla y no requiere más que una pequeña precaución para evitar que caigan gotas donde no deben o que pasen por fuera de la rejilla o tela metálica. La mayor o menor distancia de ésta al trabajo hace que las pequeñas gotas que caen sobre él varíen de distancia y de tamaño; esto nos proporciona el medio de graduar el jaspeado.

Siguiremos en el próximo artículo tratando del laqueado e incrustaciones de nácar y marfil, y daremos una colección de dibujos que puedan guiar los primeros pasos de nuestras amables lectoras en labor tan útil y sugestiva.

CHARITO.

NOTA. Podemos proporcionar a nuestras suscriptoras cuantos materiales necesiten, tanto del trabajo de lacas como de cualquier otro de labores del hogar.

Lea las novelas de

CONCHA ESPINA

PEDIDOS A

RENACIMIENTO - San Marcos. 42

MADRID

PARA EL HOGAR

(NOVELA)

—Sí, lo he pensado, y ella también me ha expresado que sería su deseo; pero, a pesar de la dulzura de la vida familiar que gozaríamos juntos los dos, no quiero condenarla a este destierro, que ella sufriría sólo por mí; y mi cariño y mis cuidados no compensarían el transcendental cambio de vida, de costumbres y de clima, que no la beneficiarían... estoy seguro.

—Acaso tiene usted razón; cuando se ha perdido el milagroso poder de adaptación de la juventud no se puede impunemente trocar, de modo tan radical, de vida y de ambiente; pero... usted reservará para la esposa el derecho y deber, al mismo tiempo, de acompañarle—concluyó el señor Maurelle. Juan se estremeció; la ocasión acababa de presentarse oportuna; un ligero sudor le humedeció las sienes y su voz era temblorosa al responder:

—Antes he de encontrarla y... ¿cuándo será? ¡Quizás nunca!

Su interlocutor alzó los ojos y los fijó en los del joven, con una mirada expresivamente sorprendida:

—Me extrañan sus palabras; yo no le creía con vocación al celibato, porque todo revela en usted las cualidades que hacen al jefe de familia. Hágame usted caso, Juan—prosiguió—; no espere usted a que sea tarde; el hombre debe casarse y... casarse... cuando es joven y fuerte, y animoso para crear un hogar y para sostenerlo.

—¡Si yo soy de su misma opinión! Sólo que, contra la opinión de muchos de mis contemporáneos, que aseguran que el amor viene después

armonía y en la infelicidad, serían dichosos!...

Según las palabras fluían de labios del señor Maurelle, Juan notaba que los latidos tumultuosos de su corazón iban aquietándose, y en un alarde heroico de serenidad, interrogó:

—¿Y usted no pondría obstáculos a la marcha de los hijos, aunque le hiciera sufrir?

—Si me convencía de que era su deber y su felicidad, no, seguramente no. Oigame usted, amigo Darbel: en toda mi vida sólo hay un pesar, casi un remordimiento de conciencia, por lo constante, y pertenece a mi primer matrimo-



nio; por condescendencia hacia mis suegros, al principio, y luego por no sé qué pusilánime consideración, nunca llevé conmigo a mi mujer Magdalena en los destinos; y sólo podía consagrar al hogar unas pocas semanas al año; el largo resto del tiempo, mientras yo sufría solitario y lejano, ella penaba por la continua ausencia; y cuando pude vivir a su lado, la muerte la visitó y nos separó definitivamente. ¡Si nunca nos hubiéramos abandonado!... ¿hubiera yo tenido la desgracia de perderla?

—La muerte acecha y atrae en todas partes—objetó Juan.

—Es verdad; pero, al menos, no me hubiera privado, como estuve durante la ausencia, del encanto marital durante una sola hora de mi vida, demasiado corta.

Las frases del ingeniero despertaban en el corazón del joven radiantes esperanzas. Si él

Señora: No desaproveche la ocasión. Con motivo de la apertura de los salones JULES ET MARCEL, profesores de París, ofrecen a usted la ONDULACION PERMANENTE más perfecta por cincuenta pesetas. Nuestros aparatos son los últimos modelos de París.—PRECIADOS, NUMERO 33

hablara... ¡quizás sería escuchado benévolamente! ¡Quizás oiría alguna palabra de aliento!...

Y con voz súbitamente enronquecida:

—¿Qué diría usted si yo le confesara...?—No logró acabar la pregunta; su mirada suplicante y angustiosa se cruzó en mutua interrogación con la del señor Maurelle; éste comprendió, de repente, la muda expresión que se deducía de la actitud del joven y la sorpresa le tuvo un momento silencioso; y, al fin, le tendió la mano y sonrió alentador.

—¡Es usted un niño! ¡No soy yo un buen amigo suyo? ¡Confíe en mí! ¡Hable!

Juan recogió la mano, y apretándola fuerte entre las suyas, declaró en voz muy baja:

—Yo quiero a Mónica... como sólo se puede querer una vez; ni puedo ni quiero esperar de la vida otra felicidad que la que por ella reciba; ¿consentirá usted en dármele por esposa?

El señor Maurelle estuvo sin hablar unos segundos; había a la vez alegría y tristeza en la mirada que fijó en el joven; y al fin dijo:

—Mi querido Darbel, me pone usted en la situación del hombre a quien se le quiere privar—súbitamente—de lo que más aprecia; pienso con dolor en la hora que me lleve a la hija predilecta; pero si esa hora llega, sabré sacrificar mi dicha a su felicidad. Lo que sé de usted es garantía segura de que pasa a buenas manos mi tesoro... ¡porque es un tesoro inapreciable lo que usted me pide!...

—Entonces—murmuró Juan—, ¿puedo esperar...?

—Tengo demasiada confianza en mi hija para dictar, ni siquiera influir en su elección. Háblele usted... yo le autorizo; y si ella corresponde, no tema usted mi oposición.

Ahora, una nueva expresión se apoderó del ánimo del joven: si Mónica le rechazaría...

—Vamos—dijo el señor Maurelle en tono animoso—. Parece usted un soldado que sueña con la batalla y tiembla antes de entrar en fuego... ¡valor... y al fuego en seguida! Quédate al almuerzo; después, encontrará usted ocasión... de hablar...; el jardín tiene paseos en los que es fácil tener un aparte...

Durante el almuerzo, llamó la atención la falta de apetito de Juan, y se la atribuyó a la fatiga de un rápido viaje a Saint-Rambert. Al

PLISADOS de todas clases. Siempre dibujos nuevos, vainicas, bordados, forrado de botones. Se hacen los trabajos en el acto, económicamente y para provincias. Grandes fábricas. Medio millón de pesetas de capital. SANTA ISABEL, 30. Tres escaparates de exposición. Locales propios. HORTA... LEZA, 46 ... RIO, 11 (LEGANITOS) ...

concluir la comida pasaron, como de costumbre, a la galería, donde el café estaba ya servido; Juan—más azorado que nunca—cogió con mano temblorosa la taza que Mónica le ofrecía; bebió distraídamente y la puso, vacía ya, sobre la mesita de bambú... todo con apresurados y torpes ademanes...

El señor Maurelle habló propicio:

—Mi querido Darbel, la simiente que me proporcionó usted ha dado unas plantas muy hermosas, que empiezan a florecer; algunas variedades son interesantísimas... vaya usted a verlas... ¡Acompañale, Mónica!

—Con mucho gusto—dijo la joven levantándose y descendiendo la escalinata.

La siguió Darbel con el aire de un condenado que va al suplicio, y se alejaron ambos, juntos, mientras el padre, inclinándose hacia su mujer, le decía a media voz algo que ella acogió sonriente...

Llegados al macizo, donde triunfaba el esplendor de las flores flamantes y fragantes, el joven se inclinó para verlas y olerlas más de cerca; pero... incapaz de dominarse más tiempo, se incorporó bruscamente y quedó mirando a Mónica.

(Continuará.)

Casa Marisa Antigua oficiala de Coffret. Últimos modelos de la temporada en **SASTRE y FANTASIA**. Se admiten géneros.—SAN AGUSTIN, 6, 1.º—MADRID.

del matrimonio, si no llegó antes, pienso enamorarme antes de desposar a una joven.

—Y su corazón, ¿todavía no ha hablado?

Juan enrojeció sin poder responder en el momento.

—Señor Maurelle—prosiguió—. Acaso he sido indiscreto...

—De ningún modo; yo sé muy bien que, en el fondo de esa curiosidad, sólo hay interés hacia mí.

Protestó el joven; hizo una pausa y, ya un poco más sereno, pudo seguir:

—Supongamos que he puesto mi atención en una mujer que encarna mi ideal; pues bien... ¿puedo yo, debo ofrecerle un porvenir lleno de esperanza, es verdad, pero todavía absurdo? y... ¡separarla de los suyos para arrastrarla a mi destierro!

—Si la elegida corresponde a su amor y tiene el sentido justo del deber marital, le seguirá sin vacilar. «La mujer dejará todo para seguir al esposo» es una frase evangélica que aún hoy día no se comprende bien; y la falta está, primeramente, en los padres, que crían y educan a los hijos para satisfacción personal; se les quiere demasiado—dicen—para separarse de ellos, cuando, en rigor, así se les quiere poco y mal; cuando llega la hora de lanzarse a la vida, se vacila aún, se vacila siempre, se les suelta una mano reteniendo la otra...

«Con un poco menos de egoísmo, y un poco más de verdadero amor y abnegaciones paternales, ¡cuántos matrimonios, hundidos en la des-

OCTUBRE 1927

Suplemento al núm. 20 de LA MODA ELEGANTE

HOJA DE PATRONES DE TAMAÑO NATURAL

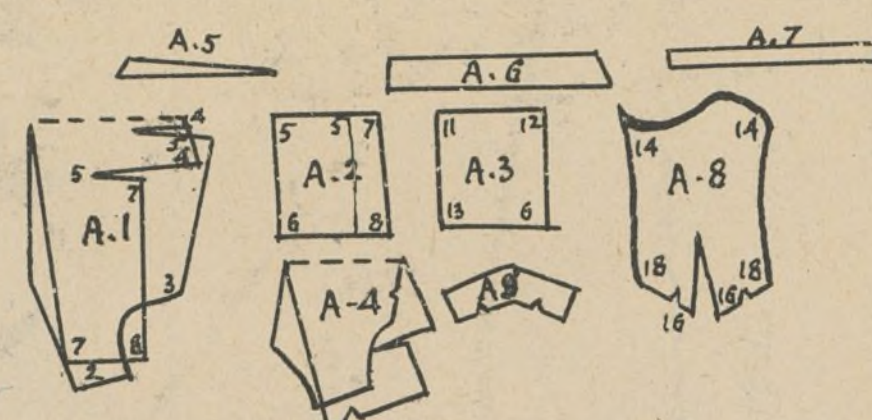
Talla	Medida del contorno de pecho	Medida del contorno del tallo	Medida del contorno de cadera	Longitud del cuerpo por delante	Longitud de la falda por delante
45	45 cm.	32 cm.	48 cm.	39 cm.	100 cm.
46	46	33	49	40	101
47	47	34	50	41	102
48	48	35	51	42	103
49	49	36	52	43	104
50	50	37	53	44	105
51	51	38	54	45	106
52	52	39	55	46	107
53	53	40	56	47	108
54	54	41	57	48	109
55	55	42	58	49	110

ANVERSO

TRAJE DE PÁSEO

(Véase el grabado 3 de este número.)

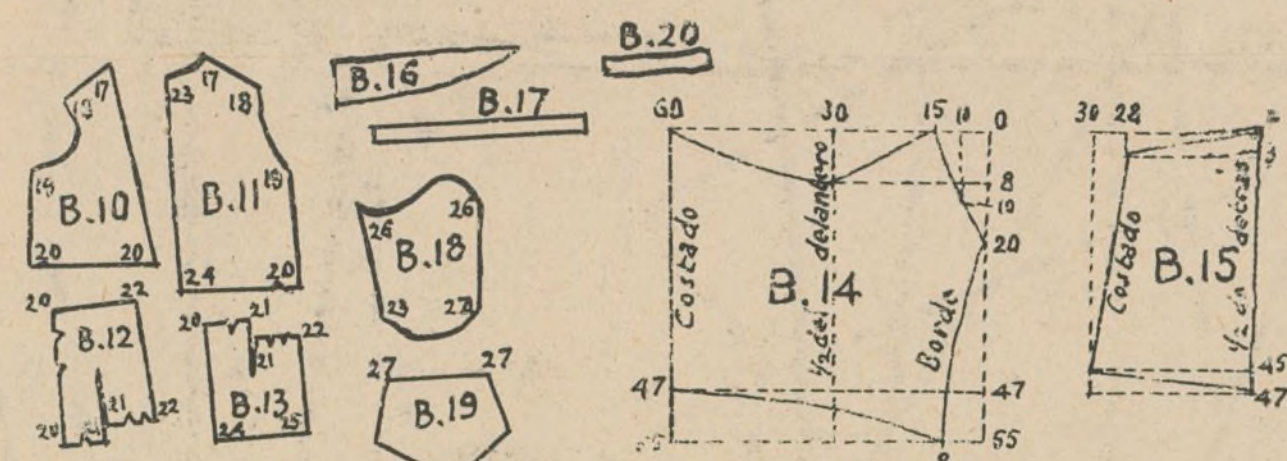
- 1.—Delantero del traje.
2.—Paño del pliegue de la falda.
3.—Paño de detrás de la falda.
4.—Espalda.
5.—Pechero.
6.—Cuello.
7.—Cinturón.
8.—Manga.
9.—Puño.



TRAJE DE CRESPO

(Véase el grabado número 7.)

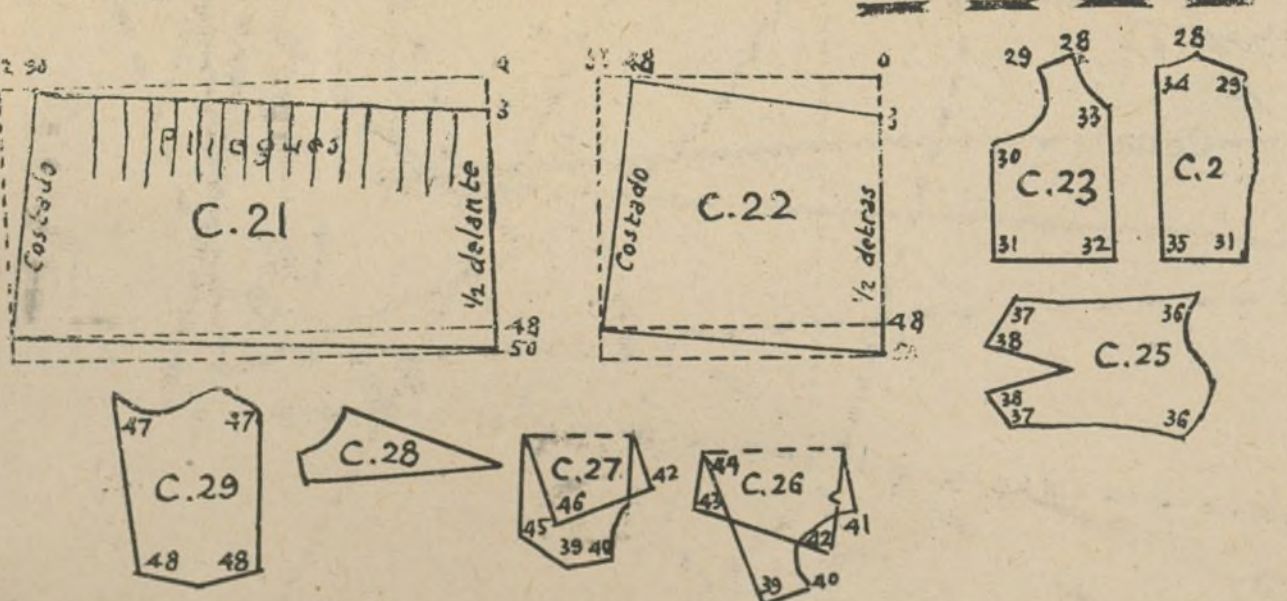
- B.10.—Delantero del cuerpo.
B.11.—Espalda.
B.12.—Delantero de la falda.
B.13.—Espalda de la falda.
B.14.—Croquis reducido del paño de delante de la falda.
B.15.—Croquis reducido del paño de detrás de la falda.
B.16.—Cuello.
B.17.—Cinturón.
B.18.—Manga.
B.19.—Bocamanga.
B.20.—Puño.



TRAJE DE «SPORT»

(Véase el grabado número 10.)

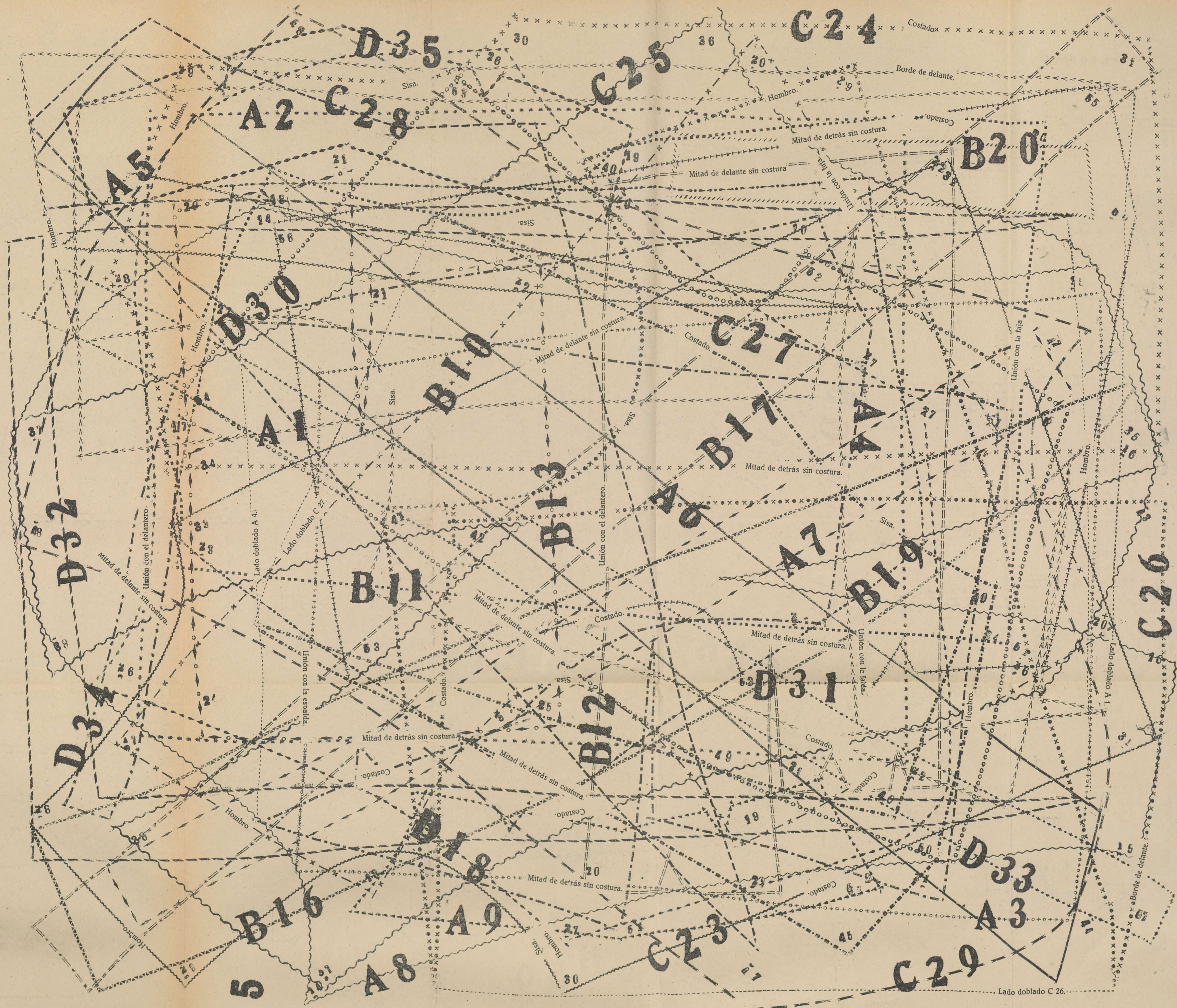
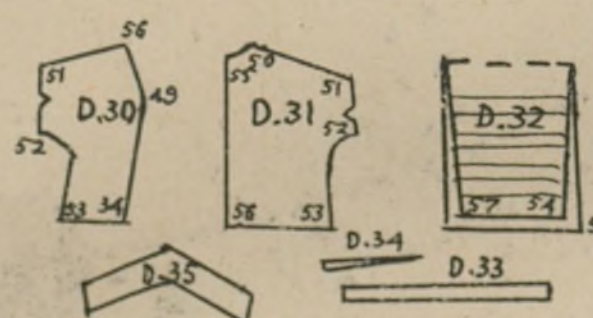
- C.21.—Croquis reducido de la falda.
C.22.—Croquis reducido del paño de detrás de la falda.
C.23.—Delantero del cuerpo interior.
C.24.—Espalda del cuerpo interior.
C.25.—Manga.
C.26.—Delantero de la chaqueta.
C.27.—Espalda de la chaqueta.
C.28.—Cuello.
C.29.—Manga.



TRAJE DE NIÑA

(Véase el grabado número 20.)

- D.30.—Delantero del cuerpo.
D.31.—Espalda del cuerpo.
D.32.—Falda (mitad).
D.33.—Tira de delante.
D.34.—Cuello.
D.35.—Tira de la manga.

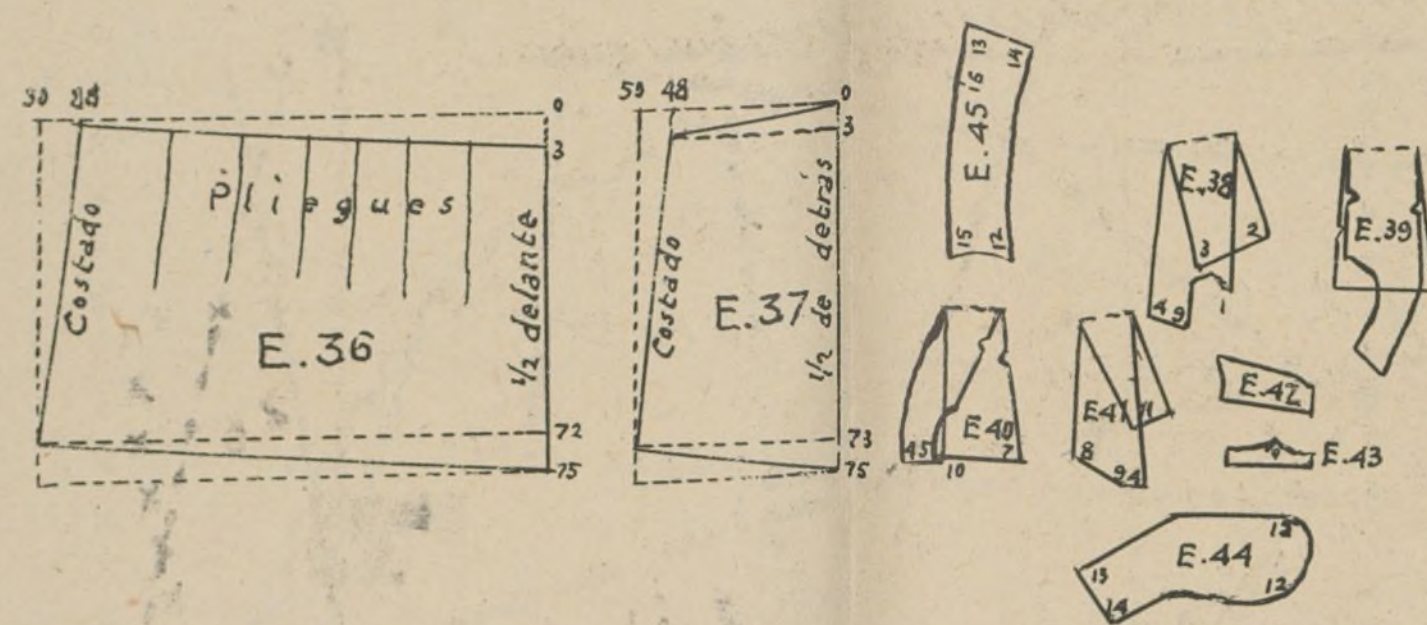


REVERSO

TRAJE «SASTRE»

(Véase el grabado 21 de este número.)

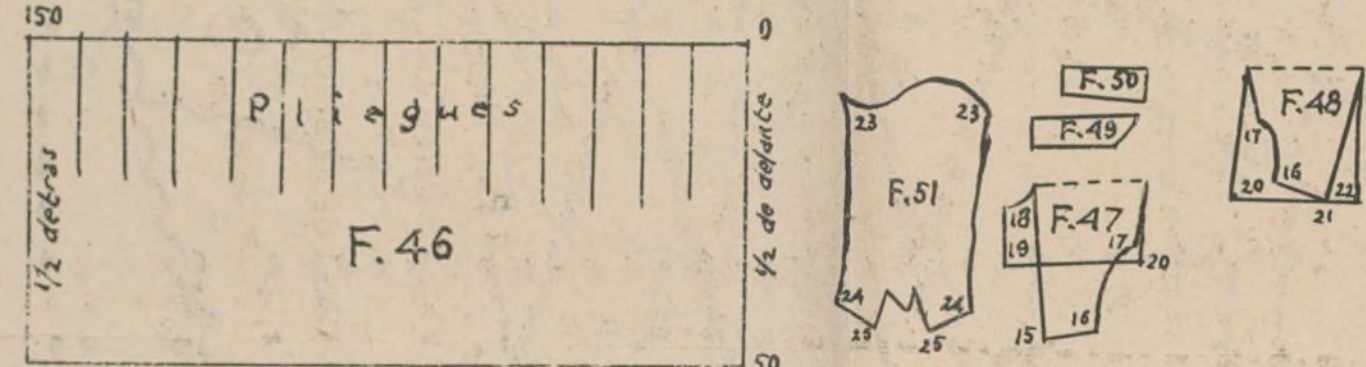
- E 36.—Croquis reducido del paño de delante de la falda.
- E 37.—Croquis reducido del paño de detrás de la falda.
- E 38.—Delantero del cuerpo.
- E 39.—Costadillo del delantero.
- E 40.—Costadillo de la espalda.
- E 41.—Espalda.
- E 42.—Cuello.
- E 43.—Alforno.
- E 44.—Manga.
- E 45.—Hoja de debajo de la manga.



TRAJE DE SEÑORA

(Véase el grabado número 41.)

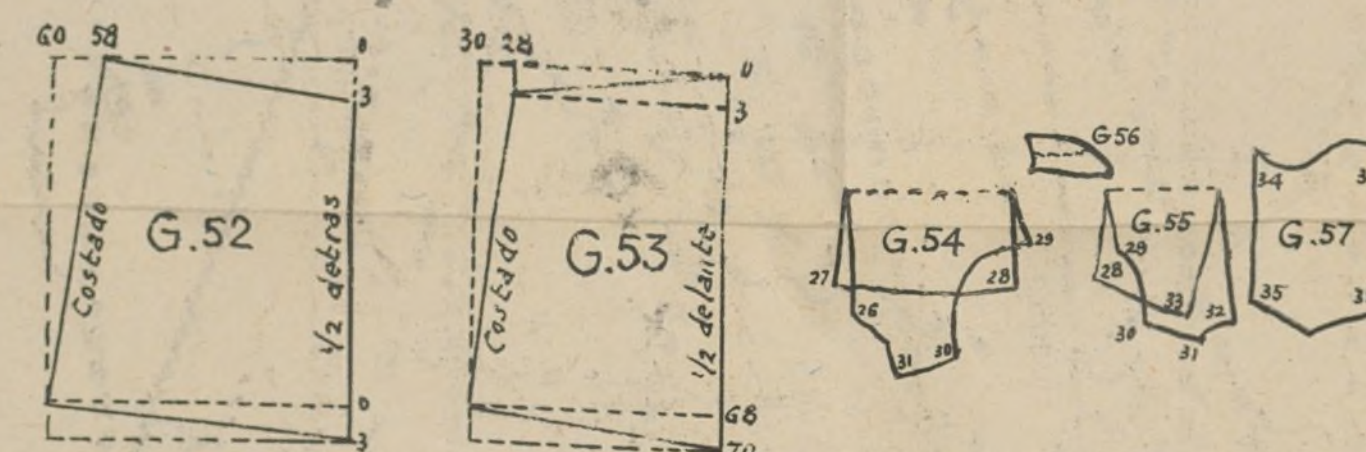
- F 46.—Croquis reducido de la mitad de la falda.
- F 47.—Delantero del cuerpo.
- F 48.—Espalda del cuerpo.
- F 49.—Pechero.
- F 50.—Cuello.
- F 51.—Manga.



TRAJE «SASTRE» FANTASIA

(Véase el grabado 60.)

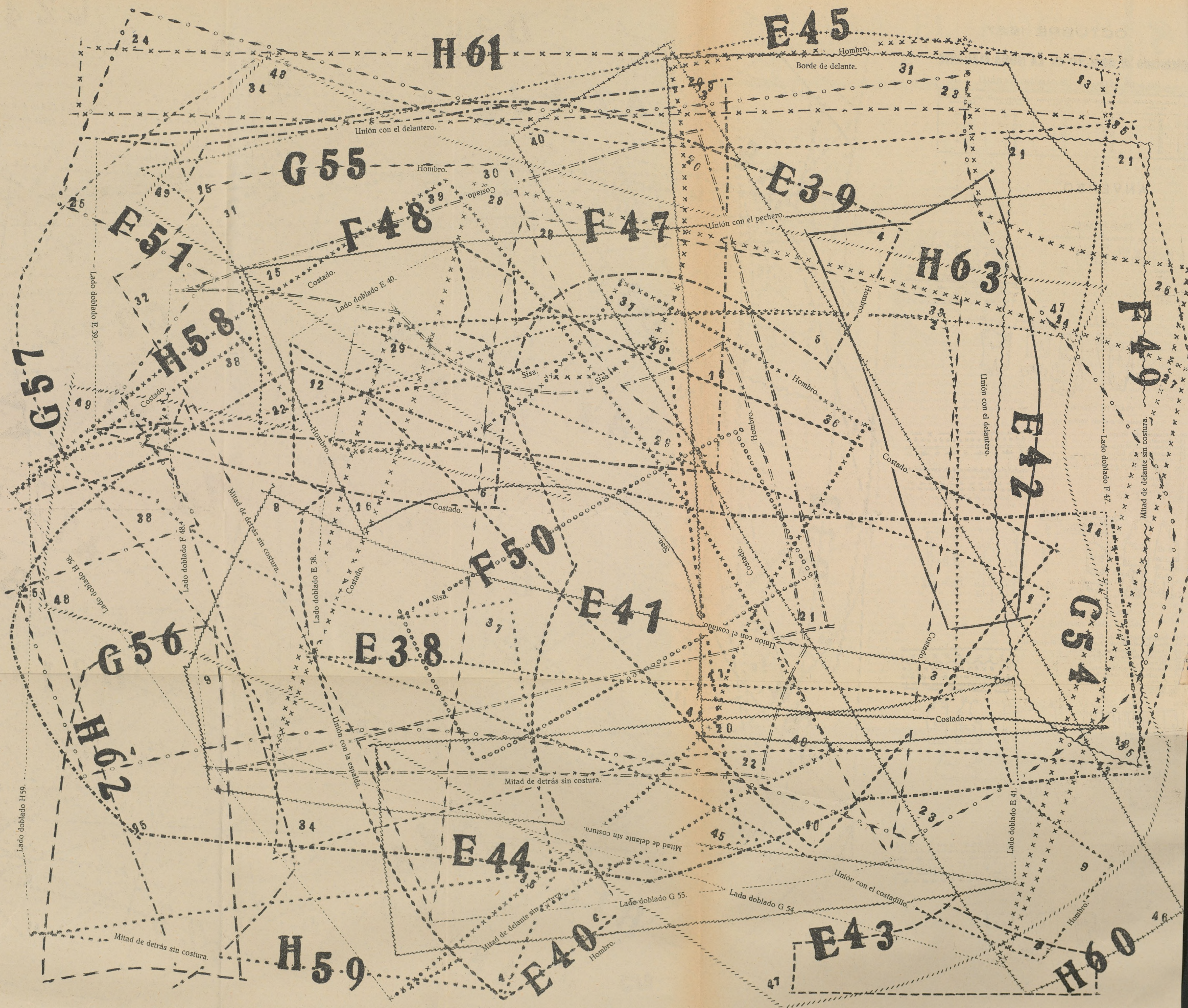
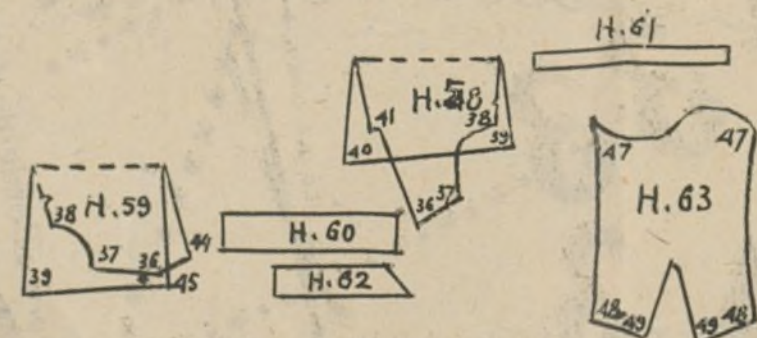
- G 52.—Croquis reducido de la falda (paño de delante).
- G 53.—Croquis reducido de la falda (paño de detrás).
- G 54.—Delantero de la chaqueta.
- G 55.—Espalda de la chaqueta.
- G 56.—Cuello.
- G 57.—Manga.



BLUSA

(Véase el grabado número 67.)

- H 58.—Delantero de la blusa.
- H 59.—Espalda de la blusa.
- H 60.—Zocalo.
- H 61.—Tira de delante.
- H 62.—Cuello.
- H 63.—Manga.





TRAJES PARA PASEO



1

2

1. Sobre un traje azul marino, de crespón, se monta este bonito y práctico paletó beige, con solapas y cuello «sastre», este último de terciopelo marrón; desde el nacimiento de la solapa aparecen del interior dos anchas cintas de crespón del mismo tono, con las cuales se forma un lazo con caída.

Este paletó cortado, preparado, forrado de seda y todos los materiales necesarios para terminarlo, 98 pesetas.

Terminado, 129 pesetas.

Sombrero de crin beige, 29 pesetas.

2. Este traje, muy elegante y práctico para los días frescos, tiene una falda lisa de paño fino violeta y casaca «sastre» del mismo género, abrochada delante con doble fila de botones; en la solapa derecha una gran flor de gasa de seda adorna el traje.

Manga ancha y bolsillos con carteras.

Cortado, preparado, forrado de seda y materiales para terminarlo, 135 pesetas.

Terminado, 152 pesetas.

Sombrero de copa flexible, 32 pesetas.

3. Traje de satén negro, con cinturón y plastrón de crespón de China blanco; la falda tiene grandes pliegues delante, con un recuadro en los costados, que se unen al delantero por unos pespuntos de seda gorda. Cuerpo ablusado y manga ajustada. Cuello-bufanda flotante.

Cortado, preparado y materiales para terminarlo, 145 pesetas.

Terminado, 161 pesetas.

Sombrero de piel fina, muy elegante, en tono gris perla, 56 pesetas.

(Véanse las figuras A 1 a A 9 del patrón trazado.)

Explicación del patrón.—Consta de nueve piezas.

Pieza A 1.—Corresponde al delantero del traje. Se cortará la tela según el patrón y se unirá según 1-2 con el hombro, según 2-3 con la manga, según 3-4 con el costado, según 4-5 con la falda, según 5-5 bis y 7-8 con el paño plisado. Se desdoblará el patrón antes de usarlo.

Pieza A 2.—Corresponde al paño plisado. Se cortará según el patrón y se unirá según 5-5 bis con el delantero, según 7-8 con el pliegue y según 5-6 con el costado.

Pieza A 3.—Corresponde al paño de detrás de la falda. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 11-13, obteniéndose así el paño completo. Se unirá según 11-12 con la espalda y según 5-6 con el costado.

Pieza A 4.—Corresponde a la mitad de la espalda. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 11-10, obteniéndose así la espalda completa. Se unirá según 10-1 con el cuello, según 1-2 con el hombro, según 2-3 con la manga, según 3-4 con el costado, según 4-12 con el costado y según 11-12 con la falda.

Piezas A 5, A 6, A 7, A 8 y A 9.—Se cortarán según los patrones.



3

4



5

4. Traje muy elegante y gracioso; está confeccionado en popelina beige, con un *panneau* de tres profundos pliegues en un lado de delante, y el cuerpo dos bieses sobrepuestos uno en otro desde el hombro hasta el talle, en que vuelven a rodear la cintura, y uno de ellos se pierde en el costado derecho y el otro sigue para servir de cinturón en la espalda viniendo a unirse delante.

Cortado, preparado y todos los materiales necesarios para terminarlo, 135 pesetas. Terminado, 149. Sombrero rayo de sol, negro, 29.

5. Traje de lana fina color fresca, con falda de grandes fuelles y pestañas pespunteadas.

Cuerpo muy liso, sobre el cual se coloca un gracioso bolero abrochado a un lado y abierto con pestañas en los lados del delantero.

Manga con fondo y puño de la misma pieza.

En el hombro, una linda rosa de seda completa el adorno.

Cortado, preparado, con todos los materiales indispensables para poder terminarlo, 89 pesetas.

Terminado, 103 pesetas.

Sombrero del tono del traje, con cinta de tono más oscuro, 32 pesetas.

6. Elegantísimo vestido de crespón satinado negro.

Está adornado por una guarnición de encaje de seda negro, ligeramente bordado de hilillo fino de oro, tanto en el zócalo de la falda como en las mangas.

Rodeando el escote, delanteros y talle, se bordean unas litografías del mismo hilillo, que enriquecen notablemente el decorado de tan lindo vestido.

Cortado a la medida, preparado, dibujado, empezado a bordar, con todos los materiales que son imprescindibles para terminarlo, 181 pesetas.

Terminado, 199 pesetas.

CONSEJOS

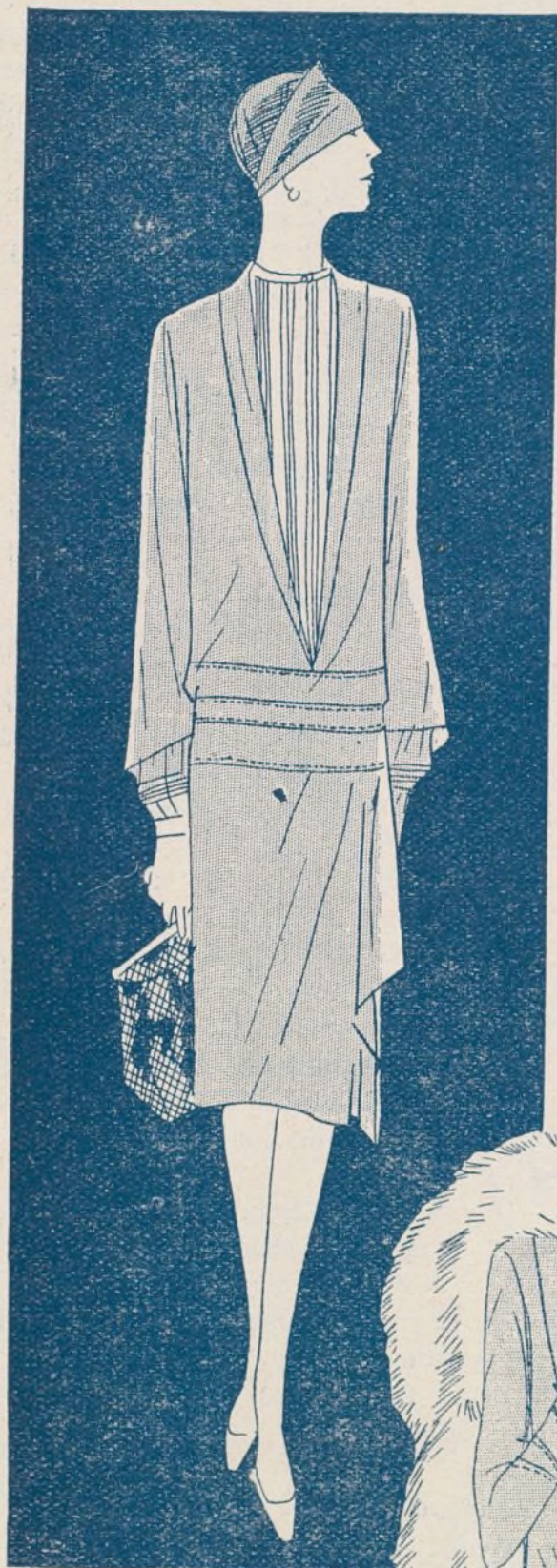
No creemos que haya mejores oportunidades que los juegos para dar lecciones de honradez; el juego es una parte tan vital de la existencia del niño, que éste siempre toma sus juegos en serio.

Permitid a los niños que tengan amistades y camaradas de juego, tan frecuentemente como sea posible.



6

MODELOS VARIOS



7. Traje de crepón de China azul, con dos bandas que adornan la faja, que se drapea en el costado y cae en chorrera; el cuerpo se abre delante, volviendo la tela que rodea el pechero, en el que se hacen varios grupitos de pequeñas jaretas. Manga y sobremanga fruncidas, con puños blancos, igual al pechero.
(Véanse los grabados B 10 a B 20 de la Hoja de Patrones.)

Explicación del patrón.

Consta este patrón de 11 piezas.

Pieza B 10.—Corresponde al delantero del cuerpo. Se cortará según el patrón y se unirá según 17-18 con el hombro, según 18-19 con la manga, según 19-20 con el costado y según 20-20 bis con la faja.

Pieza B 11.—Corresponde a la mitad de la espalda. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 23-24, obteniéndose así la espalda completa. Se unirá según 23-17 con el cuello, según 12-18 con el hombro, según 18-14 con la manga, según 19-20 con el costado y según 20-24 con la faja.

Pieza B 12.—Corresponde al delantero de la faja. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 20 bis-22 bis, obteniéndose así el delantero de la faja completo. Se unirá según 20 bis-20 con el delantero del cuerpo y según 20-22 con el costado.

Pieza B 13.—Corresponde a la mitad de la faja. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 24-25, obteniéndose así la parte de detrás de la faja completa. Se unirá según 24-20 con la espalda y según 20-22 con el costado.

Piezas B 14 y B 15.—Se cortarán según los croquis reducidos.
Piezas B 16, B 17, B 18, B 19 y B 20.—Se cortarán según los patrones.

8. En color coral, de crepón de China; la falda abierta; por delante se forman unos pliegues transversales, que se ondean hasta subir todos a unirse en el talle, bajo el cinturón que abusa el cuerpo, en que deja ver interiormente un pechero flojo, con bias en el escote.

Las mangas son ajustadas y se forma en la parte inferior el mismo adorno que en la falda.

Sombrero de satén, 35 pesetas.

9. De crepón de China satinado color marino, con *panneau* de

estampado en el delantero de la falda y cuerpo que se sobrepone a un plisado que termina en el talle. De los costados caen dos bandas de tela que desaparecen en el interior de la falda. Manga recta con puño del mismo color del estampado.

Cortado, preparado y materiales para terminarlo, 161 pesetas. Terminado, 176.

10. Muy elegante y sencillo, en lana verde reseda; la falda se abre delante por dos *godets* y una almena, que se adorna con tres diminutos botones iguales a los del cuerpo. Cuello de crepón de seda, de color más obscuro.

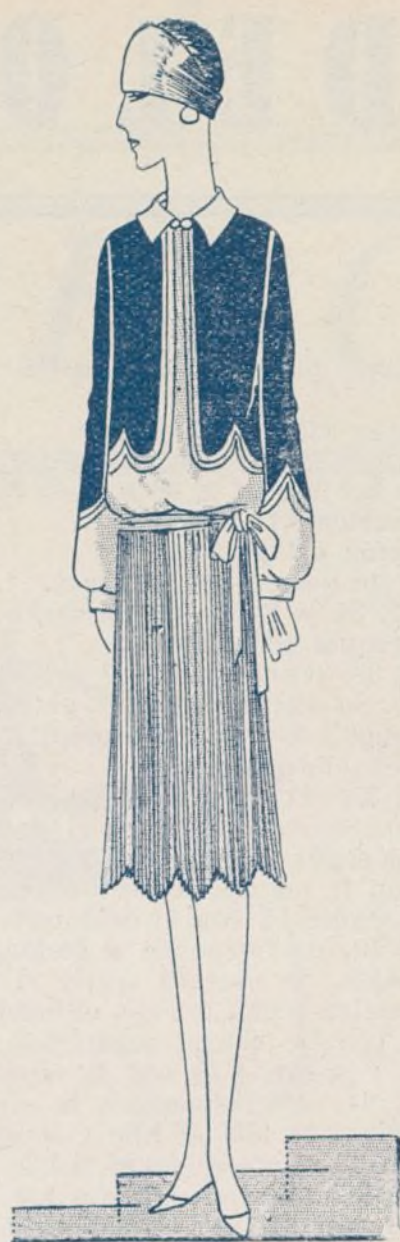
11. Abrigo de paño marino, con cuello, carteras y cinturón de cintitas de cinco a seis milímetros de ancho, cosidas con un pespunte en la parte superior. Desde el talle se colocan dos *panneaux* de la misma tela, que rodean la cintura y abren en la espalda y delantero, que se abrocha con una fantasa de nácar.



12



13



14



15

12. Traje de *olein* azul, con plisado en los costados de la falda y parte inferior de las mangas; en los *panneaux* de los lados se colocan tres botones sobre una carterita y otros tres en el centro de delante.

Cuello redondo por detrás, cortado al bias, de crespón blanco y bias marino, igual a la caída, que parte desde el escote haciendo un lazo en el talle.

La unión de la manga con el plisado tiene la misma combinación de adorno.

Cortado a la medida, preparado, los plisados hechos y todos los materiales necesarios para terminarlo, 91 pesetas.

Terminado, 104 pesetas.

Sombrero combinado, 32 pesetas.

13. Traje en muselina de lana color corinto; tiene la falda plisada, con picos en la parte inferior y un cuerpo ablusado, en tono hueso, en el que se coloca un figaro de tono más oscuro que la falda, bordeado del de tono corinto.

Un estrecho cinturón une la falda con el cuerpo, y se forma un lazo que cae sobre la falda.

Manga que combina con el bolero, y cuello redondo, vuelto.

Cortado a la medida, preparado, con todos los materiales necesarios para terminarlo, 85 pesetas.

Terminado, 98 pesetas.

Sombrero-toca color corinto, 28 pesetas.

14. Traje de falda y blusa, con dos *panneaux* plisados en los costados de la falda, en *tissú* verde reseada, y la blusa guarnecida de festones y combinada de terciopelo verde muy obscuro.

Cuello cortado al bias, con el que se forma un lazo sobre el hombro izquierdo.

Cinturón del *tissú* de seda.

Cortado a la medida, preparado, con todos los materiales necesarios para terminarlo, 139 pesetas.

Terminado, 158 pesetas.

15. Lindo traje de *sport*, en *kasha* rosa viejo; la falda plisada y *jersey* de línea recta adornado de cintas de terciopelo marino, colocadas horizontalmente.

El lazo que corta la línea del escote es de la tela del vestido.

Cuello y carterita del bolsillo de la cinta de terciopelo, cortada al bias.

Manga muy ajustada, con vuelta de la misma tela.

Cortado a la medida, preparado, con todos los materiales necesarios para terminarlo, con el plisado hecho, 115 pesetas.

Terminado, 129 pesetas.

Sombrero de terciopelo marino, con copa redonda y flexible, 36 pesetas.

16. Traje y casaca de diamantina de lana beige.

El vestido tiene tres grandes tablas delante, en la falda, y el cuerpo se borda con seda brillante. Manga ajustada, con vuelta de satén marrón. Casaca con grandes bolsillos y mangas bordadas y recuadradas de trencilla, también marrón. Cuello redondo y vuelto. Cortadas las dos prendas, preparadas, dibujadas, empezadas a bordar, con el forro de seda de la casaca y materiales para terminarla, 165 pesetas. Terminadas, 193. Sombrero de ala pequeña, 29.

(Véanse los grabados C 21 a C 29 de la Hoja de Patrones.)

Explicación del patrón.—Consta de nueve piezas.

Piezas C 21 y C 22.—Corresponden a la falda, y se cortarán según los croquis reducidos.

Pieza C 23.—Corresponde a la mitad del cuerpo interior. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 33-32, obteniéndose así el delantero completo.

Se unirá según 23-29 con el hombro, según 29-30 con la manga y según 30-31 con el costado.

Pieza C 24.—Corresponde a la mitad de la espalda del cuerpo interior. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 34-35, obteniéndose así la espalda completa. Se unirá según 34-28 con el cuello, según 28-29 con el hombro y según 29-30 con el costado.

Pieza C 26.—Se cortará según el patrón y se unirá según 39-40 con el hombro, según 40-41 con la manga y según 41-42 con el costado.

Pieza C 27.—Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 45-46, obteniéndose así la espalda completa. Se unirá según 45-38 con el cuello, según 39-40 con la manga y según 41-42 con el costado.

Los patrones C 26 y C 27 se desdoblarán antes de aplicarlos.

Las piezas C 25, C 28 y C 29 se cortarán según los patrones.

17. Traje de *sport* o *troté*; la falda de un rosa pastel muy obscuro y el *jersey* de cuadrado de damas en dos tonos rosa. Escote en pico; a una distancia de seis a ocho centímetros del borde se coloca un bias de cuatro centímetros, de la tela de la falda, que armoniza el bonito conjunto con un cinturón igual, con hebilla de galalit rosa.

Cortado, preparado y materiales, 101 pesetas. Terminado, 105. Sombrero en los colores del traje, 31.

18. De *sport* también; falda completamente lisa, con un bias en la parte inferior, de un color que contrasta, puesto que el traje es de lana roja y la blusa que le adorna en azul obscuro. El *jersey* es flojo y el cuello muy alto, con dos cintas estrechas y abrochada la abertura por seis botones forrados de la tela.

Cortado, preparado y materiales para terminarlo, 84 pesetas. Terminado, 97. Sombrero haciendo juego, 28.



16

17

18

MODELOS NUEVOS



19. Traje de diamantina azul pastel, muy propio para *troté*, abierto de delante, dejando ver el interior, de crespón de tono más obscuro, igual al cinturón que abulsa el cuerpo, que tiene una línea de botones. Escote de solapa y manga recta, con pequeñas vueltas de crespón. En los costados de la falda un *godet* presta amplitud al andar.

Cortado, preparado y materiales para terminarlo, 81 pesetas.

Terminado, 93 pesetas.

20. Traje de crespón de China verde Nio, con camisón de crespón también, tono paja. La falda se frunce, y sobre ella se coloca el cuerpo, ondeado doble, uno sobre otro. Manga ajustada, cortada con la tela un poco al bias. En el camisón se coloca una línea de diminutos botones de bolitas de nácar.

Cortado, preparado y materiales para terminarlo, incluyendo el camisón, 96 pesetas.

Terminado, 109 pesetas.

21. Traje «sastre», para paseo, en lana cuadriculada en rojo, sobre fondo beige; la falda tiene una gran tabla en el centro de delante y un fuelle a cada lado. Casaca de corte inglés, con solapas americana y flor en el ojal.

Cortado, preparado, forro de seda y todos los materia-

les necesarios para terminarlo, 106 pesetas.

Terminado, 119 pesetas.

Sombrero de crin beige, 29 pesetas.

(Véanse las figuras E 36 a E 45 de la Hoja Suplemento.)

Explicación del patrón.

Consta este patrón de 10 piezas.

Piezas E 36 y E 37.—Se cortarán según los croquis reducidos.

Pieza E 38.—Corresponde al delantero del cuerpo. Se cortará según el patrón y se unirá según 9-4 con el hombro y según 9-3 con el costadillo.

Pieza E 39.—Corresponde al costadillo del cuerpo. Se cortará según el patrón y se unirá según 4-5 con el hombro, según 5-6 con la manga, según 6-7 con el costado y según 3-4 con el delantero.

Pieza E 40.—Corresponde al costadillo de la espalda. Se cortará según el patrón y se unirá según 4-5 con el hombro, según 5-6 con la manga, según 6-7 con el costado y según 4-10 con la espalda.

Pieza E 41.—Corresponde a la espalda. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 11-8, obteniéndose así la espalda completa. Se unirá según 8-9 con el cuello, según 9-4 con el hombro y según 9-10 con el costadillo.

Los patrones E 38, E 39, E 40 y E 41 se desdoblarán antes de aplicarlos sobre la tela.



20



21

Piezas E 42, E 43, E 44 y E 45.—Se cortarán según los patrones.

22 y 23. Traje de dos grabados: espalda y delantero; la falda, de seda rayada verde y blanca, y blusa de terciopelo verde esmeralda, sobre un camisón de cuello vuelto y corbata de nudo. La espalda se compone de tres piezas y dos bandas, que terminan en sardineta, con un botón de galalit verde en cada una, lo mismo que en la cartera de la manga.

Cortado a la medida, preparado, con todos los materiales que son necesarios para terminarlo, con el pasado hecho, 134 pesetas.

Terminado, 146 pesetas.

Sombrero verde, haciendo juego con el vestido, 34 pesetas.

24. Sombrero de rayo de sol, cortada el ala en la parte de atrás, confeccionado en color violeta obscuro, con cinta de tono malva; el ala es muy doble.

Precio, 29 pesetas.



22



23

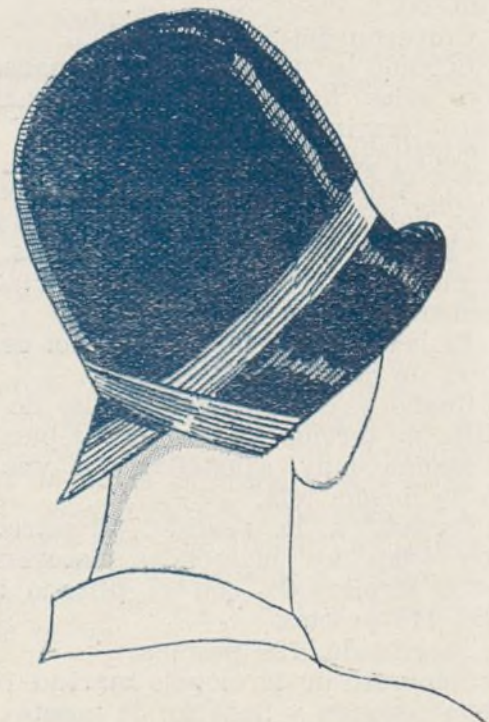


**La Moda
Elegante
Ilustrada**

Administración:

C. DE LOS ANGELES, NÚM. 18

MADRID



24



28

SOMBREROS

25. Sombrero para señorita; de ala ancha, levantada delante y muy amplia del lado izquierdo; en la parte de atrás y en el lado derecho carece de ésta; grandes flores caen sobre la oreja derecha y el cuello.

26. Bonito sombrero de terciopelo; copa alta y ala bastante amplia por la parte de delante y de atrás; dos grandes espigas le sirven de adorno, y va rodeada la copa de una estrecha cinta de tono claro.

27. Sombrero de invierno. El ala, por delante, tiene bastante amplitud.

El adorno de este sombrero es de encaje, y por el lado izquierdo cae, rodeándose al cuello por delante, dando la vuelta por la espalda y cayendo sobre el hombro izquierdo, bajando hasta cerca del codo.



26

Explicación del patrón.—Consta de seis piezas.

Pieza D 30.—Corresponde al delantero del cuerpo.

Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 49-51, obteniéndose así el delantero completo. Se unirá según 50-51 con el hombro, según 51-52 con la tira de la manga y según 52-53 con el costado.

Pieza D 31.—Corresponde a la mitad de la espalda.

Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 55-56, obteniéndose así la espalda completa.

Se unirá según 55-50 con el cuello, según 50-51 con el hombro, según 51-52 con la tira de la manga y según 52-53 con el costado.

Piezas D 32, D 33, D 34 y D 35.—Se cortarán según los patrones.



29



25

Lea usted las obras de la

Baronesa de Orczy

PEDIDOS A

RENACIMIENTO

SAN MARCOS, 42

MADRID



27

28. Trajecito de muselina de seda estampada el plastrón y borde de las mangas, y de tono coral liso el resto del traje, que tiene dos *panneaux* plisados en los costados, y borde de cinta en el escote, que termina en lazo.

Cortado a la medida, preparado, el plisado hecho y todos los materiales necesarios para terminarlo, 49 pesetas.

Terminado, 61 pesetas.

Para niña de siete a nueve años.

29. Para niña de ocho a diez años; de crepón satinado, con dos entredoses bordados en colores búlgaros, de muy bonito y elegante efecto, puesto que el traje es en color naranja.

Cortado a la medida, preparado, con todos los materiales necesarios para terminarlo, 71 pesetas.

Terminado, 89 pesetas.

(Véanse los figuras D 30 a D 35 de la *Hoja de Patrones*.)



30

30. Sombrero de invierno. Copa alta; el ala, recta hacia abajo, cae sobre la cara, tapando la frente y orejas y dejando apenas ver los ojos. Una banda rodea la copa, y dos grandes rosas, una en tono claro y la otra en oscuro, completan el adorno.

Costra de la nariz

Se recomienda la aplicación local de una pomada de:

Pomada de precipitado blanco....	10
Vaselina bórica....	10
Oxido de cinc.....	5
Acetato de cinc.....	0,24

TRAJES PARA NIÑOS



31

Cortado a la medida, preparado, con todos los materiales necesarios para terminarlo, 61 pesetas.

Terminado, 72 pesetas.

34. Trajecito para niña de seis a ocho años, de lunilla color fresa, con gran canesú de color hueso, lo mismo que los bolsillitos, los pequeños puños y el cinturón.

Cuello vuelto y hebilla de galalit.

31. Abriguito para niño de dos a cuatro años, de paño rojo, plegado en un costado y recuadrado de cinta de terciopelo negro o marino.

El delantero izquierdo cruza hasta abrochar con cuatro botones en el lado contrario.

Cortado a la medida, preparado, con todos los materiales necesarios para terminarlo, 35 pesetas.

Terminado, 43 pesetas.

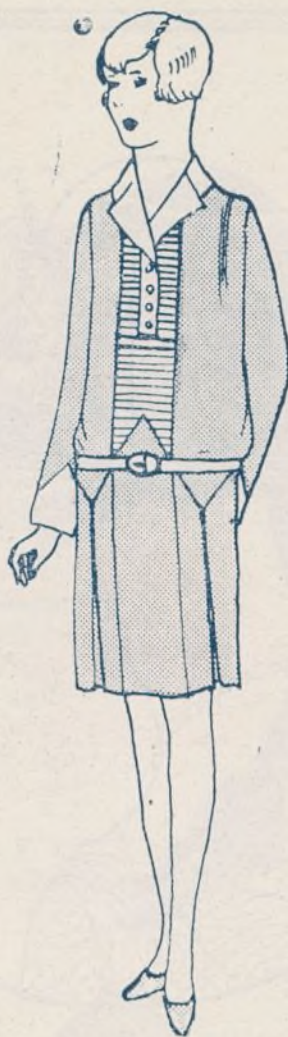
32. Trajecito de crespón estampado, para niña de seis a ocho años, al que se sobrepone un bonito y útil chalequito de lana fina, con un cinturón de nácar.

Preparadas las dos prendas, con todos los materiales necesarios para terminarlo, 51 pesetas.

Terminadas, 64 pesetas.

33. Este delicioso trajecito, para niña de siete a nueve años, es en crespón de China verde eléctrico, con pechero de pequeñas jaretas de color te, lo mismo que el cuello, carteras de las mangas y cinturón.

La falda se forma por dos profundos fuelles delante, y unida al cuerpo por cuatro picos muy pronunciados.



33

Cortado a la medida, preparado, con todos los materiales que son indispensables para terminarlo, 38 pesetas.

Terminado, 49 pesetas.

Sombrero con ala levantada en un lado y bandas abiertas delante, colocadas en espiral, 29 pesetas.

35. Traje y abrigo para niña de nueve a once años, de crespón de China azul añil, con cuatro pliegues encontrados en el centro de delante, bolsillos diagonales y banda de botones en la abertura.

Cuello redondo cortado al bias, y manga ajustada.

Cortado a la medida, preparado, con todos los materiales necesarios para terminarlo, 68 pesetas.

Terminado, 79 pesetas.

Abrigo haciendo juego, con cuello y carteras de piel gris plata.

Cortado a la medida, preparado y todos los materiales necesarios para terminarlo, incluyendo la piel, 86 pesetas.

Terminado, 98 pesetas.

Sombrero del tono del traje, 26 pesetas.

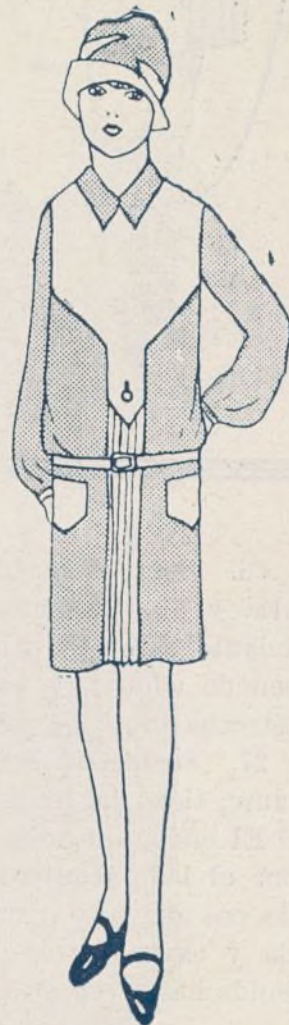
36. Caprichoso y elegante sombrero de fieltro beige, con banda de tres tonos degradés, de kasha rosa pastel.

Juego de este sombrero es el écharpe pintado a mano en estos tres tonos con pinturas lavables, sobre crespón de China beige.

Este lindísimo y elegante écharpe mide 50 por 150 centímetros de largo.

Precio del sombrero, 37 pesetas.

Écharpe terminado, 60 pesetas.



34

INCENDIOS

Extinción.—Un diario inglés cita el ejemplo de un individuo que consiguió permanecer bastante tiempo en una habitación invadida por el humo, con sólo haberse colocado un pañuelo mojado en la cara.

En las chimeneas.—Para apagar el fuego iniciado en una chimenea se obtura ésta con trapos que estén chorreando agua.

Si en la chimenea existe válvula, se debe empezar por cerrarla; impíde-se de todos modos el tiro cerrando la salida con sacos, trapos mojados, etcétera.

En la mayor parte de los casos basta esto para conjurar el peligro.

Disparando un tiro en el tubo de la chimenea, y en su misma dirección, la conmoción del aire hace desprender el hollín y contribuye a facilitar la extinción.

Echar un puñado de azufre en el hogar para que se encienda, y obturar la boca de la chimenea de modo que no pueda pasar más aire que el necesario para la combustión del azufre.

Si el fuego hubiese prendido a las ropas, en vez de correr o permanecer de pie, es mejor echarse al suelo y rodar sobre sí mismo. Si se tuviese a mano un tapete o una manta de lana, bastará enrollárselos estrechamente al cuerpo para sofocar las llamas con rapidez.

Para sofocar un fuego incipiente se indica como muy eficaz el empleo del amoníaco líquido, con el cual se rocían los objetos en ignición.

Las substancias que, añadidas al agua, contribuyen mejor a extinguir los incendios son los cloruros de calcio, magnesio y manganeso.

Tienen, además, la ventaja de costar poco, de obrar con tanta energía como las sales amoniacales y de ser muy solubles, lo cual permite tener guardada, en limitado espacio, una buena cantidad de materia activa dispuesta para el uso.

Líquidos extintores de incendios.— Para

sofocar los incendios incipientes se puede emplear una solución de 10 partes de sal común y 5 de sal de amoníaco, en 30 de agua.

Se embotella y, en caso de incendio, basta arrojar sobre el fuego una o dos de estas botellas, de modo que se rompan.

Otro líquido extintor de incendios:

Cloruro de cal, en bruto.....	20
Sal.....	5
Agua.....	75

También puede emplearse el siguiente:

Sal.....	1
Nitrato de sosa.....	1
Cloruro amónico.....	2
Idem de magnesio.....	4 ?
Agua.....	18

Se mezclan las seis soluciones siguientes, en el orden que se indican: cuando el líquido haya alcanzado un coloración amarillolosa se añaden 20 litros de agua:

Cloruro amónico, 200 gramos; agua, 20 litros
Alumbre calcinado, 350 gramos; agua, 10 litros.
Sulfato amónico, 3 kilogramos; agua, 5 litros.

Cloruro sódico, 2 kilogramos; agua, 40 litros.

Carbonato de sosa, 3,5 gramos; agua, 5 litros.

Silicato de sosa, 4,5 kilogramos.

Según Humkel, basta regar con este líquido las materias inflamadas para que se apaguen.

Sirve también, según Lekoy (G.), el tetracloruro de carbono.

Añadiendo esta materia al petróleo o a la bencina, se hacen ininflamables y se pueden manejar sin temor. (Para conseguir este efecto es necesario que la dosis de tetracloruro sea muy grande, pues de otro modo el efecto es casi nulo.)

Polvos ignífugos:

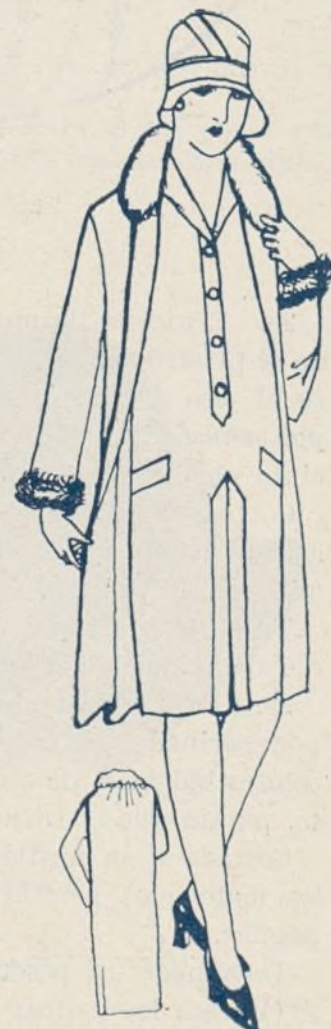
Cloruro sódico.....	8
Bicarbonato sódico.....	6
Sulfato sódico.....	2
Cloruro de calcio seco.....	2
Silicato de sosa.....	2



32



36



35



TRAJES DE REUNIÓN



37

37. Traje de lanilla malva; falda plegada a grupos y casaca corta, con cuello y carteras de *moiré* de seda de tono violeta muy oscuro o negro.

Este sencillo y elegante traje, para días frescos, cortado a la medida, preparado, con todos los materiales necesarios para terminarlo, con los forros de seda, 106 pesetas.

Terminado, 124 pesetas.

Sombrero de salén, del tono del traje, 33 pesetas.

38. Traje de tarde, en crespón de China negro, combinado con crespón estampado en rojo y azul sobre fondo gris.

Sobre una falda lisa del estampado se colocan los tres volantes abiertos de que se compone la falda.

El cuerpo es liso, con una línea de piquitos con botones, que figuran abrocharse, lo mismo en la espalda que en el delantero.

Cuello alto, con la caída a la espalda.

Mangas con el mismo adorno.

Este traje cortado a la medida, preparado, con todos los materiales necesarios para terminarlo, 146 pesetas.

Terminado, 161 pesetas.

Sombrero, 24 pesetas.

39. Abrigo de popelina beige, con adorno de grandes jaretas diagonales en los dos delanteros y mangas; es adorno muy original y de actualidad.

Cuello con las vueltas de terciopelo negro, que se prolonga en un rectángulo con vivo de la misma tela aprisionando las jaretas.

Cortado a la medida, preparado, forrado de seda, con todos los materiales necesarios para terminarlo, 191 pesetas.

Terminado, 210 pesetas.

Sombrero de satén negro, 41 pesetas.

40. Abrigo de crespón satinado, negro, con gran caída de crespón de China cuadrículado, lo mismo que las carteras y la blusa-camisa que tiene interiormente en el traje, que hace juego con este sobrio y elegante abrigo.

Cortado a la medida, preparado, forrado de crespón de China, igual a las caídas del abrigo, y todos los materiales necesarios para terminarlo, 220 pesetas.

Terminado, 239 pesetas.

El traje interior, juego del traje, terminado, 148 pesetas.

41. Traje de crespón de China negro; falda completamente plisada y cuerpo flojo, con escote muy profundo, adornado éste y el cuello de bordado blanco y *strass*, tan en modo en el presente y tan lindo, sobre tonos oscuros, y sobre todo en negro.

Manga floja y puño de la misma pieza, con tres botoncitos de piedras.

Cortado a la medida, preparado, empezado, con todos los materiales necesarios para terminarlo, 190 pesetas.

Terminado, 222 pesetas.

(Véanse las figuras F 46 a F 51 de la Hoja Suplemento.)

Explicación del patrón.

Consta este patrón de seis piezas.

Pieza F 46.—Corresponde a la falda, y se cortará según el croquis reducido.

Pieza F 47.—Corresponde al delantero del cuerpo. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 18-19, obteniéndose así el delantero completo. Se unirá según 18-21 con el pechero, según 15-16 con el hombro, según 16-17 con la manga y según 17-20 con el costado.

Pieza F 48.—Corresponde a la mitad de la espalda. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 22-21, obteniéndose así la espalda completa. Se unirá según 22-15 con el cuello, según 15-16 con el hombro, según 16-17 con la manga y según 17-20 con el costado.

Piezas F 48, F 50 y F 51.—Se cortarán según los patrones.



38

SÍNTOMAS DE ENFERMEDADES SEGÚN EL ESTADO DE LA LENGUA

La lengua proporciona indicios muy útiles para diagnosticar diferentes enfermedades.

La lengua seca afilada, roja en los bordes y agrietada en el centro denota inflamación del estómago o de los intestinos.

Ancha y blanquecina descubre alteración de las mucosas.

Cubierta de una capa amarillenta acusa entorpecimiento en la digestión.

Seca y de color de hollín indica siempre una infección; es decir, envenenamiento del organismo.

En la anemia se presenta descolorida.

En las afecciones nerviosas y en las fiebres graves se presenta temblona y con dificultad de movimiento.

En la escarlatina es de color rojo vivo.

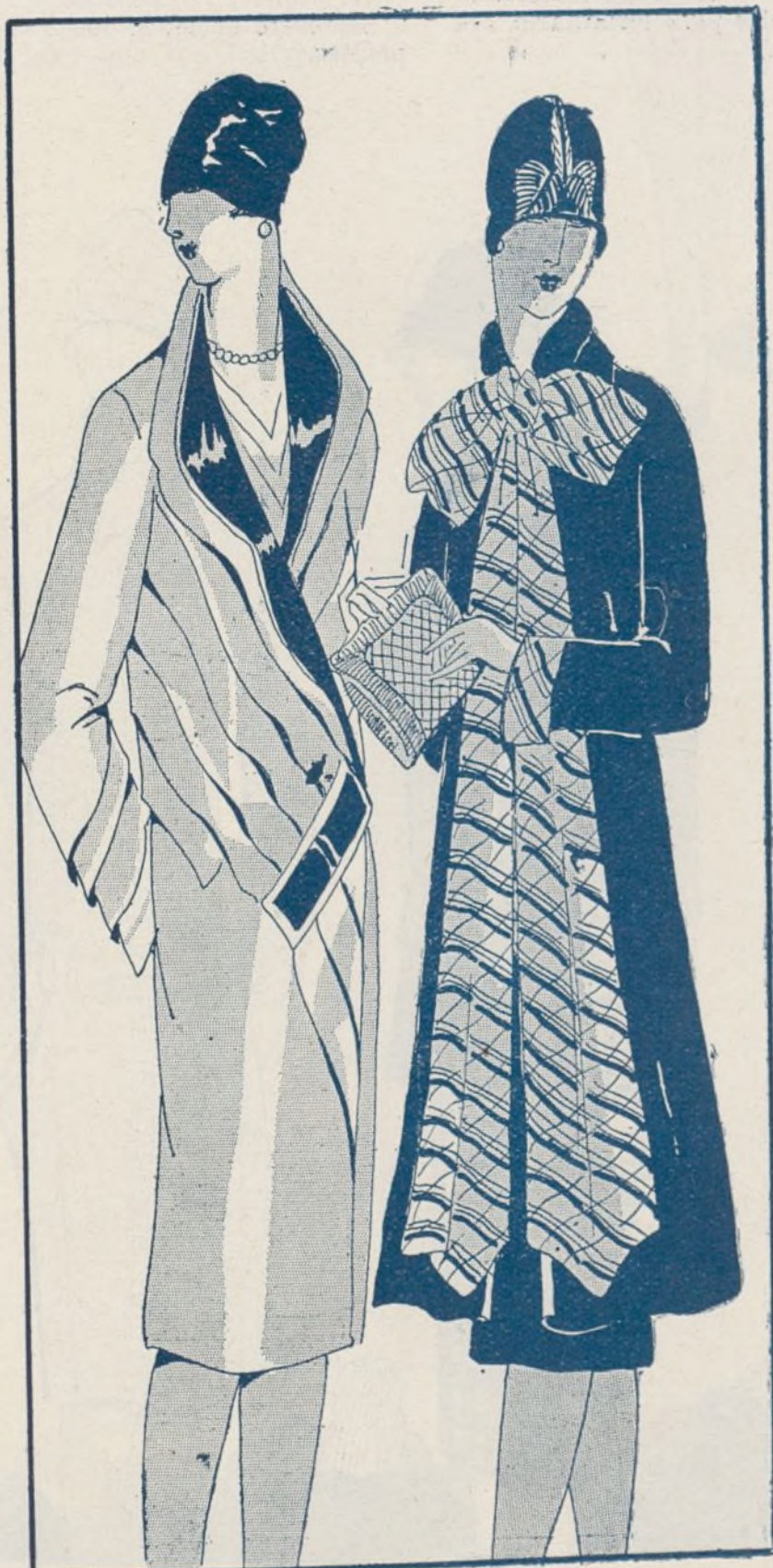


41

KRIT Rejuvenece la piel
Conserva el cutis

EMPLEADO EN TODO EL MUNDO

Precio del frasco, 9,75



39

40



Para la próxima temporada



42. Traje de bastante abrigo, en paño de fino gris pizarra, abierto en donde cruza el delantero por una sobrefalda de satén negro.

Escote redondo con cuello también de satén.

Un ancho cinturón de la tela del traje, donde se coloca un botón grande que sirve para abrochar el delantero.

Cortado, preparado y materiales para terminarlo, 135 pesetas.

Terminado, 149 pesetas.

Sombrero de satén negro, con copa drapada y pequeña ala muy baja, 37 pesetas.

43. Traje y abrigo en combinación, de tela lisa y cuadrículada, de lana beige y marrón.

El traje tiene el cuerpo y banda de la parte inferior de la banda cuadrículada, con anchas tablas, y el cuerpo cinturón marrón liso, con hebilla y plastrón blanco, de crepón de China.

Fieltro muy flexible, beige y marrón, 29 pesetas.

Cortado a la medida, preparado, con todos los materiales necesarios para terminarlo, 123 pesetas.

Terminado, 139 pesetas.



42

44. Abrigo confortable y elegante, en imitación a piel de pantera, con cinturón de imitación a nutria; cuello y vueltas de las mangas de la misma tela; los delanteros tienen, desde el hombro, pliegues muy profundos, que dan amplitud al echar el paso.

Cortado a la medida, preparado, forrado de seda y todos los materiales necesarios para terminarlo, 138 pesetas.

Terminado, 159 pesetas.

45. Abrigo de lana cuadrículada en beige y marrón; de línea recta, con puños bastante largos y las carteras de los bolsillos, lo mismo que las bandas de las solapas, en tono oscuro.

El cuello es de castor, y se coloca al abrigo con un gordo festón.

Se abrocha a un lado con dos botones de broche.

Cortado, preparado, medio forro de seda y todos los materiales necesarios para terminarlo, incluyendo el castor, 149 pesetas.

Terminado, 165 pesetas.

Sombrero de terciopelo marrón, 36 pesetas.

46. Abrigo de imitación a cuero fino, de gran novedad, con entredós plisado de la misma piel y cuello cruzado; mangas con carteras.

Cinturón con trabillas de lo mismo y bolsillos flotantes en los costados.

Esta elegante y práctica prenda, en el color que la deseen, terminada, con buenos forros, 269 pesetas.

Sombrero de los mismos materiales, 36 pesetas.

47. Abrigo de lana muy buena, en gris perla y marino, con cuello que se prolonga hasta el bolsillo, y éste en pico muy agudo, en ante marino.

Abrochado por un botón gris, de galalita.

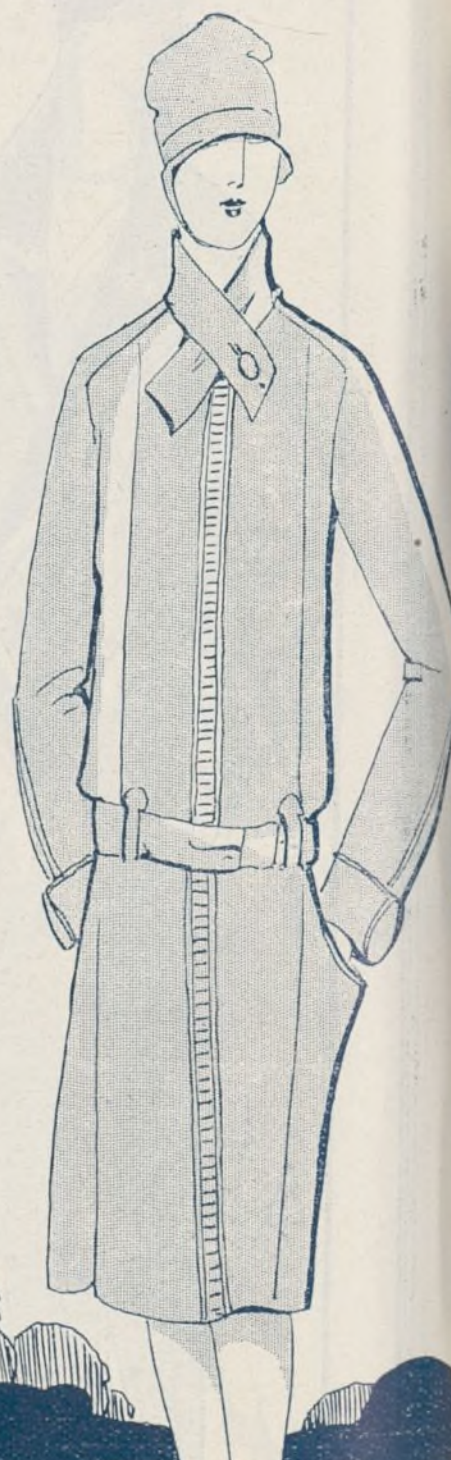
Cortado, preparado, forrado de seda y todos los materiales necesarios para terminarlo, 204 pesetas.



44



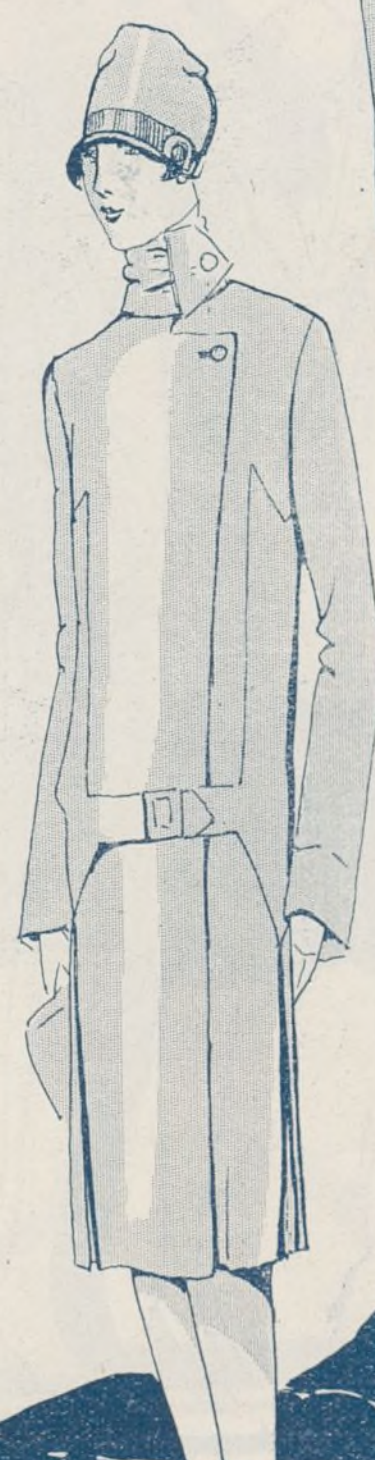
45



46



47



48

Terminado, 224 pesetas.

Sombrero haciendo juego en clase y color, 31 pesetas.

48. Impermeable de crepé marocain, de muy obscuro o negro, de corte que se adapta a la medida, preparado, con todos los materiales necesarios para terminarlo, 134 pesetas.

En los costados tiene cuatro pliegues que dan amplitud al andar.

De la pieza de los costados salen las mangas, que se suspenden delante, 33 pesetas.

Cuello drapado, alto, con una solapa en la cual se abrocha.

Cortado a la medida y terminado, 184 pesetas.

Sombrero, también impermeable, 31 pesetas.

49. Abrigo en terciopelo negro, con forros de seda, de la más alta novedad, que se une en el talle, dándole en el costado, tanto en telas como en pieles.

Cuello y carteras fruncidas, con bisel de crepón gris.

Cortado a la medida, preparado, con todos los materiales necesarios para terminarlo, 246 pesetas.

Terminado, 219 pesetas.

El traje en crepón de China estampado, terminado, 98 pesetas.

Sombrero de terciopelo color perla, 31 pesetas.

50. De dos piezas es el encantador abrigo que señalamos con este número.

La falda es de plisado muy menudillo, cuerpo en que se colocan los dos bolsillos y se superponen el uno sobre el otro, cayendo las dos puntas en los costados.

Gran cuello y carteras de renard blanco. Se confecciona en diamantina azul oscuro.

Cortado a la medida, preparado, con todos los materiales necesarios para terminarlo, incluyendo la piel, 135 pesetas.

Terminado, 179 pesetas.

Sombrero haciendo juego con el traje, 31 pesetas.

Abrigo con casaca, de paño de brillo Burdeos, con bolsillos y cintas para abrocharlo al cuello de esclavina, en forma de casaca, se une en los costados de los hombros y de las mangas.

Cortado a la medida, preparado, con todos los materiales necesarios para terminarlo, incluyendo la piel, 118 pesetas.

Sombrero de copa aboinada y banda plisada, que se suspende delante, 33 pesetas.

51. Abrigo de terciopelo marino, guardado con bandas de piel gris en el costado y carteras de las mangas, que son amplias de la parte inferior.

Cuello que se corta separado de la falda y se une en el talle, dándole en el costado de una almena.

Cortado a la medida, preparado, los forros de seda y todos los materiales necesarios para terminarlo, incluyendo la piel, 229 pesetas.

Terminado, 246 pesetas.

Sombrero haciendo juego con el abrigo, 31 pesetas.

52. Capa de paño marrón claro, muy sencilla y elegante, para días fríos, con cuello de piel negra.

Corta en tres piezas, frunciéndose en los hombros para dar amplitud al movimiento de los brazos.

Cortada, preparada, forrada de seda, con los materiales necesarios para terminarlo, incluyendo la piel, 190 pesetas.

Terminado, 210 pesetas.

Muy sencillo y elegante abrigo para viajar en automóvil.

De popelina de lana, amplio, con grandes bolsillos y cinturón de piel del mismo color, pero más obscuro.

Manga que sale del hombro, con cartera, de la misma tela.

Cortado a la medida, preparado, con todos los materiales que son indispensables



49



52



53



50

51



54

para poder terminarlo, 89 pesetas.

Terminado, 103 pesetas.

Sombrero de fieltro, en el color del abrigo, con cinta más oscura, 28 pesetas.

DORADO DEL PAPEL Y PERGAMINO

Para hacer inscripciones o para dorar sobre papel o pergamino, se mezcla un poco de miel con tinta, que se empleará después del modo ordinario.

Cuando esté seco el trazo basta echar el aliento para darle cierto grado de humedad, a fin de que se adhieran las hojitas de pan de oro, cortadas en tiras, que con una ligera presión, el oro queda perfectamente fijado.

Se puede también mezclar albayalde o yeso escayola con un poco de goma incorporada con clara de huevo y emplear el líquido resultante con un pincel.

Cuando esté casi seco se aplican las hojas de oro y se bruñen.

El procedimiento más sencillo consiste en mezclar polvo de oro y goma y servirse directamente de la mezcla.

55. Traje en *reps* de seda beige; la falda tiene varios *panneaux* plisados, y en el centro de delante una fila de pequeños botones; el cuerpo ablusado, que se ensancha uniendo las piezas, cortadas por un festón, lo mismo que la pechera de delante.

Escote rodeado de cinta cortada doble y atada por un lazo que cae sobre la abertura.

Cortado, preparado y materiales para terminarlo, con el plisado hecho, 106 pesetas. Terminado, 119 pesetas.

56. De lana color marino; falda plisada, con una fila de botones en el centro.

Cuerpo que se une a la falda, levantando un poco en el costado y colocando un diminuto bias de crespón de China negro, que se respuntea y da la sensación de bolero, tan en boga en la actualidad.

Manga recta, cuello, cinturón y vista de las mangas, de crespón blanco.

Cortado, preparado y materiales para terminarlo, 101 pesetas. Terminado, 115 pesetas.

57. En crespón de China color mandarina, este bonito traje de noche se forma la falda por un volante guarnecido de encaje negro, de seda; se frunce en la parte superior, con lo que se une al cuerpo, de corte recto, en el cual, desde el canesú, baja la pechera de una sola pieza.

Cuello cortado al bias, doble, y sirve de corbata una cinta negra, con la cual se forma un lazo flotante.

Cortado a la medida, preparado, con todos los materiales que son indispensables para terminarlo, 171 pesetas. Terminado, 191 pesetas.

58. Caprichoso traje «sastre», en fino paño negro.

La falda se guarnece con cuatro volantes lisos y ondulados en la parte inferior.

La blusa es de crespón de China blanco, con bieses y adornos también de crespón, negros, con hebilla de azabache.

Casaca con las mangas recortando el adorno de la falda.

El cuello de esta blusa, que es muy *chic* en su forma, cubre el de la casaca, sirve de adorno a ésta, dándole un aspecto de suprema elegancia.

Cortado a la medida, preparado, forrado de crespón blanco, con todos los materiales necesarios para terminar las tres prendas de tan caprichoso como lindo traje, 215 pesetas.

Terminado del todo, 249 pesetas.

Sombrero, 31 pesetas.

59. Traje «sastre», de lana negra, con chaleco de moaré blanco recuadrado de la tela del traje.

En la parte inferior de la falda tiene un zócalo de moaré negro, plisado.

Cuello y vueltas de las mangas, así como el cinturón del chaleco, son blancos.

Cortadas a la medida, preparadas las tres prendas, forrado (el forro de la casaca, de seda), y todos los materiales necesarios para terminirlas, 210 pesetas.

Terminadas, 239 pesetas.

Sombrero blanco y negro, 33 pesetas.

60. Traje muy caprichoso y elegante.

Está confeccionado con la tela llamada piel de serpiente.

La casaca, que su forma es de puro «sastre», con solapas, cuello y mangas.

La falda es negra, de crepé Georgette, y está plisada a grandes pliegues.

Cortado a la medida, preparado, con los forros de seda y todos los materiales necesarios para terminarlo, 200 pesetas.

Terminado, 215 pesetas.

Sombrero de satén negro, con broche fantasía, 32 pesetas.

(Véanse las figuras G 52 a G 57 de la Hoja de Patrones.)

Explicación del patrón.—Consta este patrón de seis piezas.



55

56

57

Puede adquirirse confeccionado en nuestros talleres por sastre francés, y la blusa por modista parisina, terminado del todo, por 210 pesetas.

Sombrero del mismo color del traje, 29 pesetas.

Piezas C 52 y C 53.—Se cortarán según los croquis reducidos.

Pieza G 54.—Corresponde al delantero de la chaqueta.

Se cortará según el patrón y se unirá según 30-31 con el hombro, según 30-29 con la sisa y según 29-28 con el costado.

Pieza G 55.—Corresponde a la mitad de la espalda.

Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 32-33, obteniéndose así la espalda completa.

Se unirá según 32-31 con el cuello, según 31-30 con el hombro, según 30-29 con la manga y según 29-28 con el costado.

Los patrones G 54 y G 55 se desdoblarán antes de aplicarlos sobre la tela.

Piezas G 56 y G 57.—Se cortarán según los patrones.

61. Elegante, sencillo y práctico traje de popelina color violeta.

La falda tiene dos grandest ablas delante.

De seda cuadriculada la blusa, en la que se sobrepone un chaleco muy escotado, con cuello bastante prolongado, a cuya terminación y se abrocha con tres botones.

Las mangas de la blusa, de la misma tela cuadriculada, tienen grandes carteras de la misma tela del traje.

Cortadas a la medida las tres prendas de este elegantísimo y lindo traje, preparadas, con todos los materiales que son indispensables para terminar su confección, 190 pesetas.

FABRICA DE PLISADOS

Se plisan toda clase de géneros en plano, acordeón y dibujos.—Se bordan vestidos. Se hacen vainicas y se torran botones.—Se plisa y borda para provincias con rapidez.

VERA
CARRETAS, 9.—MADRID



58



59

60

61



62

63

62 y 63. Abrigo de crespón romano, de tono tostado, con ancha banda y grandes cartarras de piel de mongolia, negra; los delanteros son cruzados, rodeándolos una banda de la misma tela, con unos grupitos de jaretas transversales, que sirven de elegante cuello, como indica el grabado número 63.

Cortado a la medida, preparado, forrado de crespón de China, piel y todos los materiales necesarios para terminarlo, 725 pesetas.

Terminado, 760 pesetas.

Sombrero del tono del abrigo, 38 pesetas.

64. Abrigo de línea recta, lana verde oscuro; la espalda se corta con un canesú de pico muy agudo, que se prolonga

hasta cerca del talle. El escote se rodea de una tira de piel de *renard*, que finaliza en la terminación de los lados del delantero.

Las mangas también tienen piel en su terminación.

Cortado a la medida, preparado y todos los elementos necesarios para terminarlo, 94 pesetas.

Terminado, 110 pesetas.

Sombrero rodeado de cucardas de forma *cloche*, 35 pesetas.

65. Falda de *kasha* negra, con grupos de plisado; *jersey* con solapas y cuello «sastre».

Manga ajustada, con dos botones en el antebrazo, y cinturón de piel con hebilla de galalit.

Cortado a la medida, preparado, con todos los materiales necesarios para terminarlo, 94 pesetas.

Terminado del todo, incluyendo el cinturón, 109 pesetas.

Sombrero de fieltro, de forma *cloche*, con recogidos en la copa, 31 pesetas.

66. Fieltro muy *cloche*, en color rojo oscuro, con cintas de tres tonos diferentes, terminando la banda con una fantasía de flores en los tonos de las cintas, dispuestas en los dos costados.

Precio, en los colores que se desee, 29 pesetas.



66

SEÑORAS: EL FLUJO Y ENFERMEDADES DE LA MATRIZ SE CURAN CON LAS IRRIGACIONES DEL DR. VALLEY.

NUEVO MODELO DE DIEZ IRRIGACIONES DOS PESETAS



64

65

F A R S A

Locura de las locuras.
Carnaval. Noche de baile.
Palabras entrecortadas;
promesas irrealizables;
rúbricas de serpentinas
en la página del aire,
y agitadas lentejuelas,
como estrellitas errantes,
cayendo sobre los rizos
y bordando los disfraces.

Sonoro cascabeleo
de carcajadas; compases
perezosos de habaneras;
tintineo de cristales
llenos de dorado vino
con espumoso remate;
rumor de risas y rasos;
labios frescos y fragantes,
y sinfonías y besos
entre rojos cortinajes.

Cabelleras despeinadas;
resplandores de brillantes;
flores marchitas, perdidas
sobre las alfombras suaves,
como huellas perfumadas
de un amoroso combate;
gritos destemplados; voces
primitivas y salvajes;
cientos de cientos de luces;
miles de miles de frases,
y una atmósfera pesada,
ardorosa y asfixiante...

«¿Me conoces?», las mujeres
preguntan con tono afable,
y ríen con alegría
tras los negros antifaces.
Locura de las locuras.
Carnaval. Noche de baile.

Tristeza de las tristezas,
vida absurda y miserable.

Inquietudes y tormentos;
engaños y mezquindades;
hipocresía; inconstancia;
perfidia martirizante;
verdades que son mentiras;
mentiras que son verdades;
traiciones y odios ocultos
por las caretas amables
que impone la cortesía
de las costumbres sociales.

Y así vamos, así vamos
por la vida, eterno baile,
sin que nadie nos conozca
y sin conocer a nadie.

G. GONZÁLEZ DE ZAVALA.

B L U S A S

67. Blusa de *toile* de seda crema, con bandas o cintas color palo de rosa, unidas a un festón fantasía muy claro, hecho con seda brillante, que forman un delicioso conjunto.

Corbata de cinta, y una banda parte desde el cuello a un costado, con dos grupos de cinco botones.

Cortada, preparada, con todos los materiales necesarios para terminarla, 49 pesetas.

Terminada, 61 pesetas.

Sombrero elegante y sencillo, 31 pesetas. (Véanse las figuras H 58 a H 63 de la Hoja de Patrones.)

Explicación del patrón.

Consta este patrón de seis piezas.

Pieza H 58.—Corresponde al delantero de la blusa. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 41-40, obteniéndose así el delantero completo. Se unirá según 36-37 con el hombro, según 37-38 con la manga y según 38-39 con el costado.

Pieza H 59.—Corresponde a la mitad de la espalda. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 44-45, obteniéndose así la espalda completa. Se unirá según 44-36 con el cuello, según 36-37 con el hombro, según 37-38 con la manga y según 38-39 con el costado.

Piezas H 60, H 61, H 62 y H 63.—Se cortarán según los patrones.

68. Otra blusa en *shantung* azul pálido. Su adorno consiste en diminutas jaretas haciendo picos, que resultan muy lindas y



67

68

sencillas. Cuello alto y vuelto, con corbata de nudo. Bolsillos con los mismos dibujos y cinturón con hebilla.

Cortada, preparada y materiales para terminarla, 26 pesetas. Terminada, 35.

69. Traje de dos piezas.

Para mañana, en verde Nilo, estampado. El adorno del mismo tono y naranja.

En crespón de China la falda, plisada a grandes pliegues y la blusa con pechera de camisa y medias mangas del estampado: los puños y cuello, así como los rectángulos, son de una tela que combina bien con las anteriores.

Cortado, preparado y materiales para terminarlo, 96 pesetas. Terminado, 112. Sombrero, 26.

70. De lanilla, muy propio para *sport*.

La falda es completamente lisa, y la blusa de dibujo estampado y rayado horizontalmente, forman un delicioso conjunto.

El borde inferior, los puños y el cuello son de la tela de la falda.

Cortado a la medida, preparado, con todos los materiales que son indispensables para terminarlo, 76 pesetas.

Terminado, 88 pesetas.

Sombrero en los mismos colores del traje, con dos cintas de color más oscuro, 32 pesetas.

71. Una bonita muestra para muy distintas aplicaciones y aprovechamientos, puesto que de trozos pequeños de tela se pueden armar bonitas blusas, cinturones, cojines, etc. Precio de la muestra, 2,50.

EMULSIONES

Se emplea muchas veces esta palabra en recetas, consejos, etc.; conviene tener el conocimiento exacto de la misma. Es una preparación líquida generalmente de aspecto lechoso, por tener en suspensión, y no en disolución, una materia resinosa o grasa.

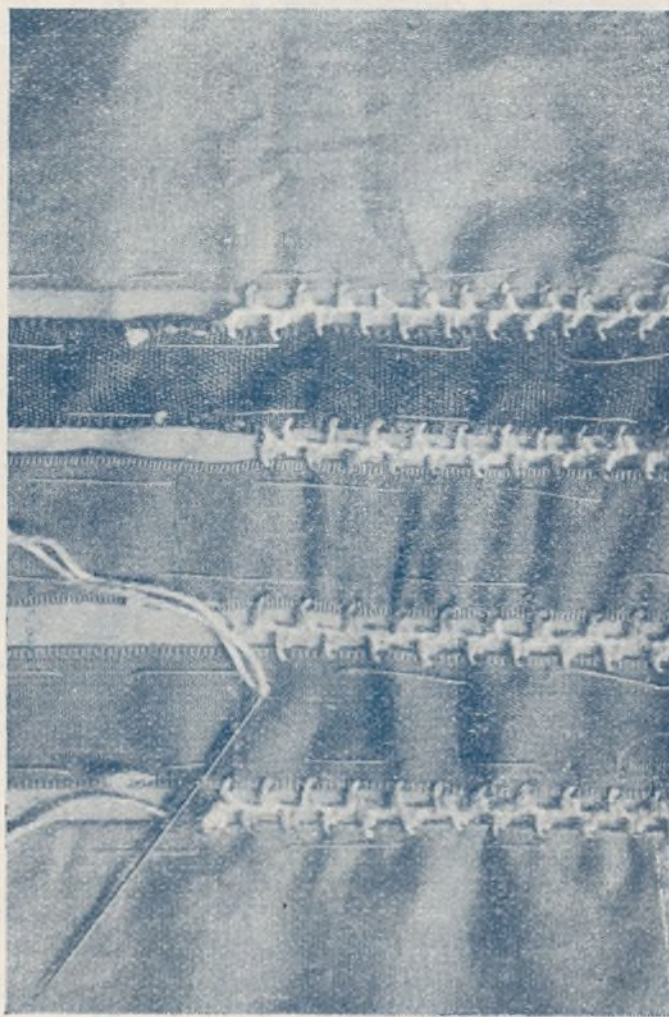
Las soluciones pueden ser oleosas y resinosas.

Las oleosas verdaderas se hacen con semillas oleosas y agua; las oleosas falsas se hacen con agua, aceite, azúcar y goma.

La emulsión de aceite de almendras, que es muy corriente, se prepara mondando almendras, triturándolas en un mortero, añadiendo agua poco a poco, filtrando a través de un lienzo y agregando algo de jarabe.



69



71



70

EL MES DE OCTUBRE

PRECEPTOS HIGIÉNICOS

La índole catarral de las enfermedades es muy decidida en este mes, haciéndose más señalada en el sexo femenino, en los niños, en los ancianos y los de temperamento linfático. Entre las enfermedades cutáneas que con más frecuencia se ven en este mes debe contarse la escarlatina. La convalecencia de esta erupción exige el mayor cuidado. Debe procurarse muy particularmente que no se resfríe el paciente, para evitar la hidropesía general, que es la consecuencia inmediata del enfriamiento, sobre todo de la acción del frío húmedo. Se ha elogiado, y con fundados motivos, el uso de la belladona como preservativo de la escarlatina.

Las abundantes lluvias de este mes producen con mucha rapidez setas, alimento cuyo uso ha dado margen a equivocaciones funestas.

Trabajos agrícolas.—Refrán: «en octubre echa pan y cubre».

En los campos.—Las siembras tempranas deben hacerse en este tiempo, y las de trigo, pasado el día 30, en cuanto hubiese sazón, a fin de procurarles una buena vegetación invernal, que luego se manifiesta a la primavera por lo mucho que ahijan los cereales. Es época de mucha ocupación para el labrador, que deberá estar muy atento a todo, porque una buena siembra es la mitad de la esperanza de una buena cosecha.

Se acarrean los estiércoles del fondo de los muladares para los trigos, se esparcen y cubren, se pasa el desterronador y se espera la sazón de la siembra.

Se recogen las hojas que van soltando los árboles de las alamedas y se mezclan con paja; aun se deshojan las que quedan, sin temor, para aumentar las provisiones de invierno o para ayudar a los ganados mientras llega la oportunidad de meterlos en los prados. Dan su último corte los prados artificiales, que se dejan crecer sin miedo hasta fin de mes, beneficiando con su producto a los animales que más se estiman. Los avellanos, castaños, nogales y los árboles más tardíos dan su fruto, y se arrancan los patatares y melonares.

En este mes florecen la numerosa colección de asteres, y al final del mes algún crisantemo. Las

dalias suelen conservarse bien hasta fin del mes si los hielos no las destruyen; igualmente sucede con los flox, petunias, tagetes, cinias, etc.

Pueden sembrarse los guisantes de olor, adormidera, amapola, espuela, etc., y puede esquejarse el botón de plata.

En la huerta.—Se continúan beneficiando sus productos y fomentando las plantas repicadas para que se robustezcan antes de los hielos; se aporcan cardos, apios y escarolas y se cubren las esparragueras con mantillo, y encima estiércol caliente, formando buena cama. Si hubiere árboles frutales se benefician con mantillo y abonos aún más ricos, si hubiere proporción, enterrándolo en torno a la posible profundidad. Los más delicados y estimables se deshojan a fin de que no les cojan en savia las heladas y su madera tenga lugar de sazonzarse. Por fin, se riega poco, y de mañana.

En los prados se da el último riego si no hubiese llovido, y se los deja brotar libremente hasta últimos de este mes.

Con los ganados.—Se llevan desde el principio los cerdos a la montanera; se destetan los terneros, potros y muletas en lo corriente del mes, y se atiende a las ovejas, para que el parto, ya próximo, las coja bien mantenidas sin exceso de obesidad.

Se empieza a cebar las ocas y demás aves acuáticas, mezclando polvo de carbón si se quiere dar extraordinario desarrollo a sus entrañas, y principalmente al hígado, y cuando estuvieren muy gordas se las mata y ponen en conserva en su propia manteca las carnes, bien rehogadas.

Se ponen en ceba también las vacas o novillos de tres a cuatro años que se quieren acecinar o con cuyas carnes se quiera hacer chacina. Deben estar cebados ya los cerdos, puestos a engrasar en principios de agosto, y todo el ganado viejo de la misma clase de que se quiera hacer manteca.

Deben prepararse las majadas para recibir los ganados; transportar las pajas y forrajes que pudieran ser precisos, volviendo del monte con la leña necesaria para el invierno, o bien con los restos de los muladares y la tierra del fondo para los trigos.

En casa.—Empiezan las veladas y la época de preparar las hilazas para trabajarlas durante las noches de invierno; se da la última vuelta, con tiempo seco y apacible, a los granos y semillas, poniendo en almacenes de conserva las legumbres o menestras de toda clase, y se preparan las cuadras y establos para recibir los ganados; todo en cuanto el tiempo resfríe o la tierra se humedezca de modo que pueda perjudicarla el rehuello de los ganados.

Gastronomía.—Esta es la época mejor para los asados.

El otoño nos vuelve los mariscos y pescados con gran abundancia; las ostras empiezan a tener todas las cualidades que el desove las había hecho perder.

En los bosques y en los llanos todo se encuentra perfecto; la caza, alcanzando su estimación, no deja nada que desear.

Las aves de corral presentan su tributo, cuya abundancia igualará su calidad hasta el Carnaval y suplirá, unida a las carnes, todo lo que las huertas nos proporcionan en los meses de estío, que estará ya completamente agotado.

Se matan los puercos cebados en los meses anteriores, de donde resulta la preparación de los jamones, del tocino salado, chorizos y salchichas para el invierno.

Las velas se fabrican en todo tiempo; pero las mejores son las que se preparan desde octubre hasta marzo, sea porque el sebo es mejor entonces o porque el frío favorece su confección.

Carnes.—Vaca, ternera, carnero.

Caza.—Liebre, conejo, ánades, perdices, faisanes, becadas y gallinetas.

Aves de corral.—Gallina, pavo, pichones, patos, gansos, pollos.

Pescados de mar.—Lenguados, merluza, etc.

Pescados de agua dulce.—Carpa, sollo, tenca, loinas.

Mariscos.—Langosta, ostras, almejas.

Legumbres.—Berzas, cardos, espinacas, ensaladas de todas clases, zanahorias y patatas.



SACOS DE VIAJE



Va pasados los rigores del calor y en pleno otoño, llega la época de los viajes sin las molestias caniculares ni los rigores del frío. Nos parece de actualidad, y vamos a dar a nuestras lectoras unos útiles consejos sobre el indispensable saco o bolso de viaje.

¿Sabéis arreglar un bolso de viaje? ¿Sabéis ordenar cuidadosamente los objetos, acoplarlos unos contra otros de manera que podáis evitar el hallarlos luego todos revueltos y alterados de como los habéis colocado? Muy fácilmente puede suceder que un saco de mano tengáis que colocarlo patas arriba, entre otros muchos envoltorios, con perjuicio de alguno de los objetos que van dentro. Poned las esponjas en un saquillo inglés de tela impermeabilizada; se adquieren por poco dinero y duran mucho tiempo; los sacos de caucho no los recomendamos porque se deterioran en seguida. Los jabones deben ir colocados en una caja de aluminio, de buen cierre, a fin de evitar que se abra, con perjuicio de otros objetos. Envolvéd las botas y zapatos entre tejidos apropiados, porque resulta muy práctico y cómodo. Evitad los «neceseres» o, como se decía en otro tiempo, «estuches universales», con piezas de cristal y que, por fortuna, han ido desapareciendo para esta aplicación. Son preferibles esos «trousseaux» de viaje que están formados por una tela fuerte o piel, donde van los utensilios indispensables para el aseo, y que se cierran enrollándolos.

Si se trata de una largo viaje no os recomiendo esas maletas de hierro, que tienen el inconveniente de ser pesadas, pero, en cambio, ofrecen la ventaja de ser perfectamente resistentes para aguantar todos los golpes y malos tratos de mozos y criados. Para este objeto resultan más apropiados los sacos americanos, que no producen el desagradable ruido de los anteriores al transportarlos de un lado para otro, ni se rompen por esta causa. Si ni unos ni otros son de vuestro gusto, podéis

optar por los maletines planos, llamados de cabina, que se les puede colocar bajo camas o mesitas, sin que nos embaracen las habitaciones del hotel.

Resultan muy prácticos esos sacos de tejidos fuertes que llevan los marinos, cuyo fondo está reforzado de cuero y cuya abertura se halla provista de anillas, a través de las cuales se pasan unas barras de cobre que se ajustan con un candado; son muy resistentes y adecuados para llevar calzado, libros y todo objeto que precise utilizar durante un viaje.

No somos partidarios de esa especie de valijas que huelen a cuero desagradablemente; resultan muy encantadoras para verlas en los bazares, y en España tienen gran aceptación cuando de viajes se trata. Los sacos de piel de puero, lujosos, pero costosos, han sido abandonados completamente por los americanos, que son los verdaderos maestros en el «arte de viajar», y reemplazados por otros de telas enceradas, de color negro, con fuertes cerraduras de cobre y armadura interior de acero; resultan ligeros y extremadamente sólidos.

Cuando tengáis que comprar un objeto de éstos, tened en cuenta que en un largo viaje habrá siempre un momento en que estaréis obligados a transportarlos vosotras mismas.

No puede hablarse de sacos de viaje sin decir algo de las cerraduras y llaves, que son una de nuestras preocupaciones. ¿A quién le ocurre pensar si un saco de viaje tiene sus llaves, cinco minutos antes de la partida? Entonces se va a buscar apresuradamente a un cerrajero, que puede no llegar a tiempo para arreglarnos el desperfecto o para facilitarnos la llave que se extravió, y hay que sustituir el cierre incompleto con una cuerda o una correa, que no siempre cumplen la misión deseada. Cercioraos, con el tiempo necesario de antelación, si las llaves están en su sitio y,

sobre todo, procurad tenerlas dobles, unidas a un cartón que os diga a qué objeto pertenecen. Colocadlas todas en un bolso determinado o mejor aun en un llavero de mosquetón, que no vale más que unos céntimos.

Engrasad las cerraduras, que probablemente funcionarán mal por la acción del tiempo, de la humedad o el polvo, sobre todo si anteriormente habéis viajado por playas, en que la humedad corroe los metales.

En el objeto de viaje escribid vuestro nombre y vuestra dirección con letra legible, o más bien sobre una etiqueta de cartulina, que coseréis al saquillo.

Cuando el viaje haya de durar mucho tiempo haced una lista de los objetos que os llevéis, lo que os evitará perder mucho tiempo si, al salir de una fonda, queréis comprobar que vuestro equipaje está intacto.

Comprad o encargad que os compren, en la población donde lo haya, todo aquello de que hayáis de tener necesidad, en consonancia con vuestras atenciones de aseo personal y con lo que os obliguen los países y temperatura de las regiones que hayáis de visitar.

Estos elementales consejos que son, desde luego, sencillos, no creáis que resultan inútiles cuando se trate de persona que no tenga hábitos de viajar o cuando lo ha hecho anteriormente en compañía de personas que se han preocupado de estas atenciones, disponiéndolo todo para nuestra comodidad.





71

71. Traje «sastre», de crepón de China estampado sobre fondo gris perla; la falda tableada y el cuerpo liso, con un cinturón de tono liso. Casaca de lana violeta, como los dibujos del traje, con las vistas del cuello y carteras de crepón.

Cortado, preparado y materiales para terminarlo, 171 pesetas.

Terminado, 185 pesetas.

Sombrero de satén violeta, con los adornos del traje, 32 pesetas.

72. De satén de seda verde hoja; las dos piezas o volantes de que se compone la falda se cortan en forma de media capa y se unen al cuerpo bajo el cinturón. Canesú de hombro, donde se colocan los delanteros con unas jaretas hechas en el revés de la tela, para dar amplitud al cuerpo. Cuello *smoking* y manga recta, con puño bordado sobre



72



73



74



75

crepón color hueso.

Cortado, preparado y los materiales necesarios para terminarlo, 145 pesetas.

Terminado, 159 pesetas.

Sombrero del color del traje, en fieltro, con banda obscura, 31 pesetas.

73. Vestido de olein color malva, con dos volantes grandes plisados y unidos al cuerpo liso, formando cuatro picos. Manga de medio farol y una cintura de puño. Una banda cortada doble, al bies, sirve de cuello, del cual sale el lazo de la corbata. Cinturón de la misma tela.

Cortado, y



76

preparado, con los materiales necesarios para terminarlo, 64 pesetas.

Terminado, 76 pesetas.

74. De olein azul Talavera, con falda de muy profundos fuelles, que se une a tres bieses, colocados en picos por festones fantasía. Escote en pico también y manga ajustada, con vuelta de la misma tela.

Cortado, preparado y materiales, 61 pesetas. Terminado, 72. Fielto del mismo color, 30.

75. De olein, en palo de rosa; falda tableada y ligeramente fruncida de ante. La blusa tiene toda la parte inferior del delantero de jaretas, que principian las tres primeras, disminuyendo hasta terminar en pico.

Cortado, preparado y materiales, 71 pesetas. Terminado, 83. Sombrero con grupo de flor fantasía, 33 pesetas.

76. De crepón de China color acero; falda lisa; túnica drapeada delante, y *panneaux* flotantes, escote profundo y chaleco interior. Cortado y preparado, 141 pesetas. Terminado, 153.

77. Este chaleco puede hacerse en seda, bordado con el dibujo de de figura 86, en rojo pampero o en franela hueso bordado en seda persa almendra.

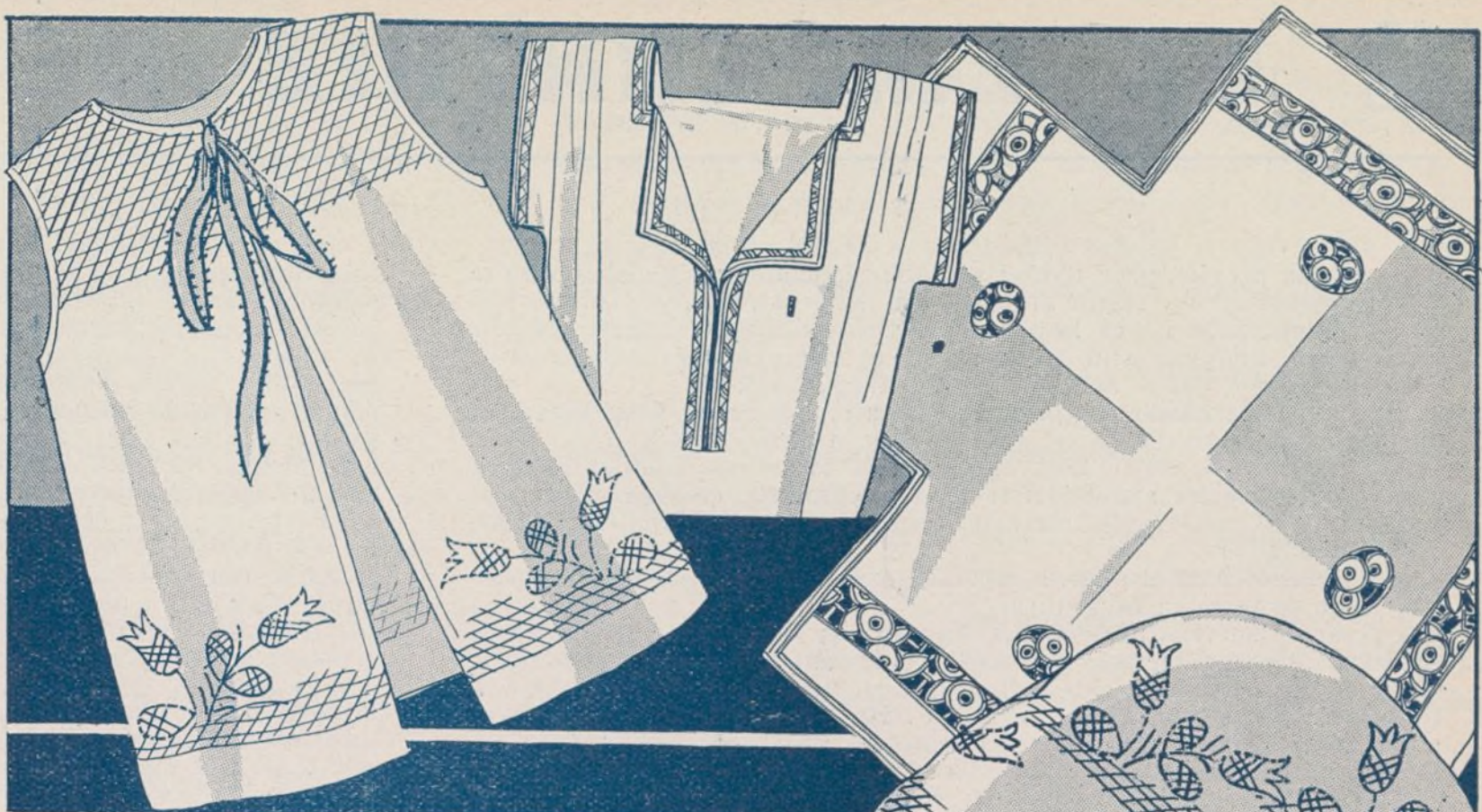
78. Camisa de dormir, de percal fino, guarnecida con azul antiguo, con el dibujo del galón de la figura 99.

79. Mantel en lienzo crema, bordado con el galón de la figura 95 y decorado en el interior con la 94.

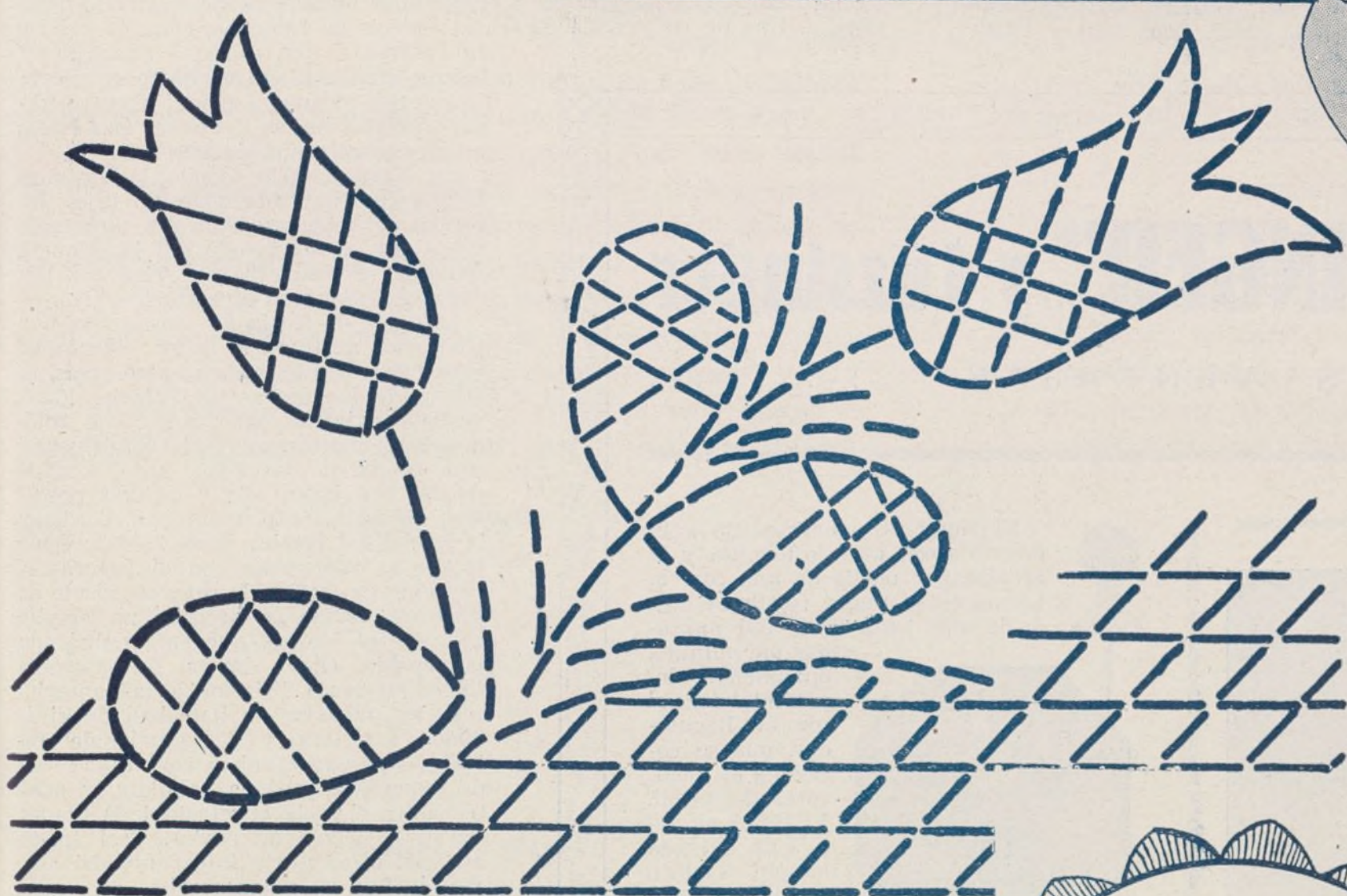
80. Este almohadón, en lienzo, se borda a punto deslizado con el dibujo de la figura 86.

81. Dibujo del bordado para las figuras 82 y 85, que se ejecuta a punto deslizado en algodón per'è, en lana o en seda persa D. M. C. rojo pampero.

Este dibujo es de tamaño natural, o



77, 78, 79, 80



81

Lea usted las obras de

Concha Espina

PEDIDOS A

RENACIMIENTO

SAN MARCOS, 42.—MADRID

PARA ADELGAZAR

Fajas de caucho varios modelos.
Corsets de caucho para reducir el talle.
Servilletas comprimidas para viaje.
Sostenedores de caucho perfeccionan su silueta.

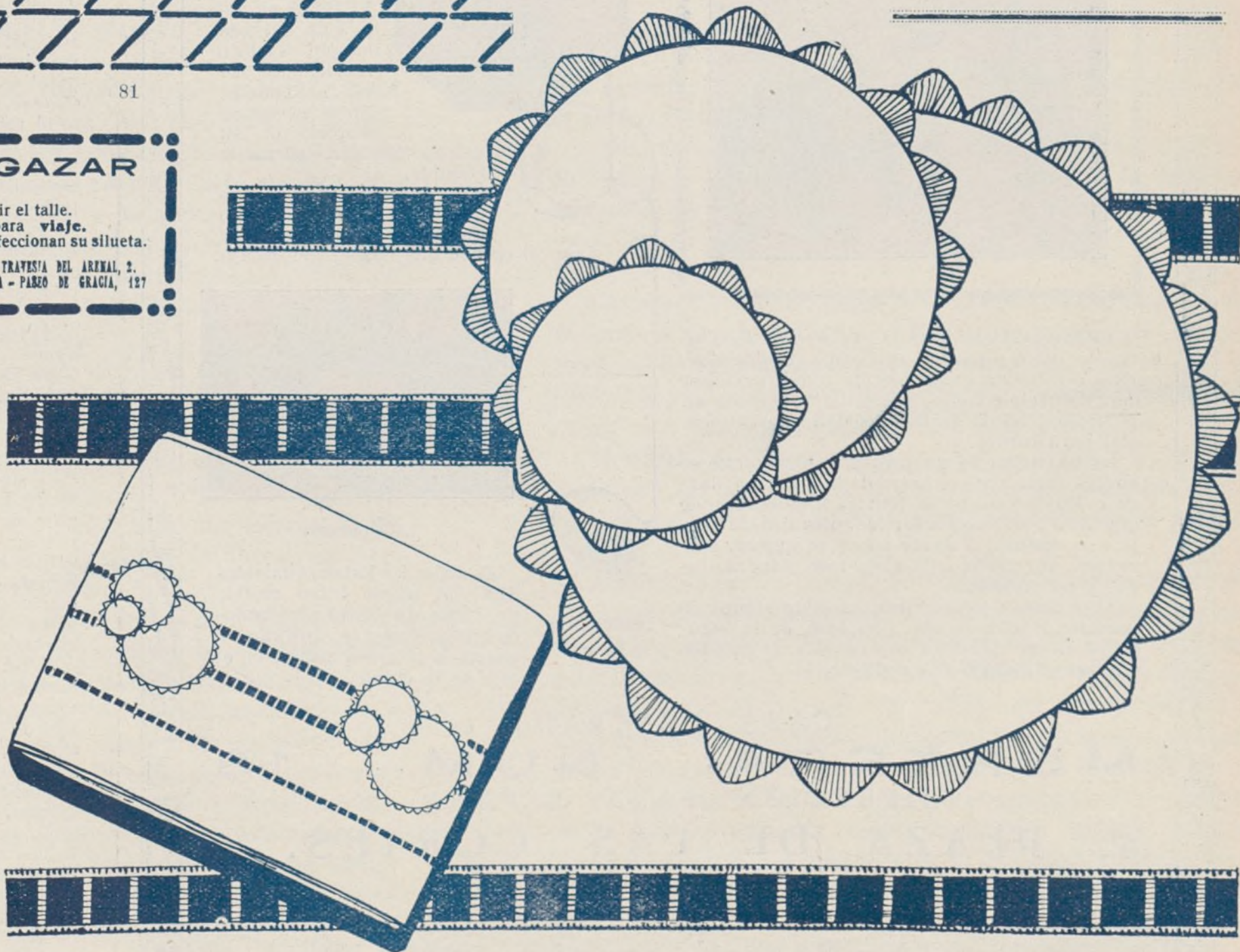
MADAME X MADRID - TRAVESIA DEL ARNAL, 2.
BARCELONA - PARQUE DE GRACIA, 127

casi natural; según a lo que se aplique.

82. Sábana con triple calado a punto de ojal, interrumpido discretamente por motivos circulares a punto plano.

Estos últimos motivos pueden ejecutarse sin los calados para almohadón, formando aplicaciones de paño.

83. Dibujo en tamaño natural del motivo del almohadón de la figura 87.



82, 83

LA EMPERATRIZ DE RUSIA

Un día, en Livadia, para combatir el aburrimiento—que también penetra y se aposenta en los regios alcázares—la Emperatriz, que dibujaba con mucha gracia, trazó las caricaturas de las personas que en aquel momento la rodeaban. Unánimemente fue celebrado el humorismo de la Soberana.

El Emperador, que se hallaba allí, dijo a su esposa:

—Me has fotografiado, con gran arte, infinidad de veces; pero nunca has querido caricaturizarme, y me gustaría que lo hicieras...

Rapidísimamente voló el lápiz de la Zarina sobre una hoja del álbum, y a los pocos comentarios apareció una figurita coronada, empuñando el cetro y embutida en un coquecillo infantil, al cual empujaba la Emperatriz, madre de Nicolás II.

El Soberano torció el gesto, sonrióse de mala gana y jamás volvió a mostrar deseo de verse en caricatura.

A pesar de su vena humorística, heredada de su ascendencia inglesa, la Zarina era de carácter muy melancólico. Incesantemente experimentaba el temor de que ocurriesen catástrofes, y, como ese temor se encontraba justificado, la augusta compañera del Zar vivía en una tensión violenta de espíritu y de nervios. Sin embargo, merced a prodigiosos esfuerzos de voluntad, sabía sobreponerse a las preocupaciones y daba brillantes muestras de su clara inteligencia y de su actividad práctica.

Madre amantísima, dedicaba a sus hijos—O'ga, Tatiana, María, Anastasia y Alejo, nacidos, respectivamente, en 1895, 1897, 1899, 1901 y 1904—

todas las horas que le dejaban libres sus deberes en la Corte. Alejo, el heredero del Trono, era el objeto principal, ya que no de las preferencias, al menos de las más graves inquietudes maternas. Pesaban sobre aquel niño las amenazas de los nihilistas, y la lógica, y humanamente el corazón de una madre, quería defender y amparar, ante todo, al hijo que estaba en mayor peligro. La menor de las hijas, la Gran Duquesa Anastasia—cuyo nombre significa «que ha resucitado»—, había producido no pocas zozobras a los padres. Su naturaleza delicada hizo temer por su vida, y durante algún tiempo la Zarina no se separó ni un instante de la cabecera de la pequeña; se dio el caso de que los médicos desahuciaran a la enfermita, sin que por ello la madre perdiese la esperanza de salvarla: confiaba ciegamente, con supersticiosa convicción, en el nombre de la Princesa. Más tarde, «Tasia» era una joven fuerte y bien constituida, que, efectivamente, había resucitado, a despecho de la tan autorizada como pesimista opinión de los facultativos.

A la Soberana le gustaba muchísimo pasar temporadas recorriendo los mares en el yate imperial. Entonces, rodeada de su familia, y con tranquilidad absoluta, saboreaba las delicias de la vida íntima, de la vida del hogar, tanto más apetecida cuanto menos disfrutada.

Al regreso de sus frecuentes viajes, los Zares, con sus hijos, residían alternativamente en las muchas y espléndidas moradas del patrimonio de la Corona. Una de las preferidas era el Palacio de Invierno; otra, el Palacio

de Peterhoff, que contiene maravillosos tesoros artísticos, entre ellos una galería de retratos—pintados por el maestro italiano Rolari—de las Princesas más bellas nacidas en el Imperio ruso.

En Tzarkoie-Selo, donde la fastuosa Emperatriz Catalina derrochó lujos decorativos, se encontraba la Soberana muy bien, acaso porque allí la etiqueta palatina se observaba con rigor no tan exagerado como en otras residencias.

La Corte de Rusia ha conservado, por tradición, costumbres muy ostentosas, pero bastante incómodas: entre otras, el atavío de las damas de Palacio. Estas vestían traje de seda blanco, con botones de brillantes, sobre el cual llevaban una túnica de terciopelo rojo bordado de oro, con larga cola y mangas perdidas; en un hombro ostentaban, bordada, la inicial del nombre de la Zarina; como tocado se adornaban con el *kakochnik*, turbante de terciopelo rojo, recamado de pedrería, donde se prendía un amplio velo de tul blanco, que caía cubriendo la espalda. Otras damas, de categoría inmediatamente inferior a las anteriores—las primeras se llamaban de «iniciales» o «cifras» y las segundas de «retratos»—se engalanaban con túnica verde esmeralda bordada de plata, y mostraban en el pecho el retrato de la Emperatriz, orlado de perlas. Casi todas, además, como parte integrante del atavío, lucían la condecoración de Santa Catalina, que fué creada por Pedro el Grande para recompensar exclusivamente el mérito femenino.

En la modesta Corte de Hesse, donde nació y fué educada la Zarina, la vida se deslizaba con sencillez patriarcal. Su padre, Luis IV de Hesse y del Rin, y su madre, Alicia, hija de la Reina de Inglaterra, sólo poseían una fortuna pequeña, a pesar de lo cual consiguieron colocar muy bien a sus hijas. La mayor, Victoria, contrajo matrimonio con el Príncipe Luis de Battenberg; la segunda, Isabel, celebró su enlace con el Gran Duque Sergio de Rusia, y la menor, Alejandra, a los veinticuatro años de edad salió de la casa paterna para compartir con Nicolás II el Trono de Rusia.

La Zarina, «Sweet Aliky» o «Sunny»—sol pequeñito o solcico—, como familiarmente la llamaban, no gozó de gran holgura durante sus primeros tiempos juveniles; hasta que cumplió ocho años tuvo asignada, para sus gastos menudos, la cantidad de sesenta céntimos por semana; de ocho a doce años percibió un marco semanal, y de doce a diez y seis la renta se elevó a dos marcos.

A esa educación debía la Emperatriz la sencillez de sus gustos y de sus aficiones. Así, confesaba ingenuamente que una de las cosas que más le molestaban, a pesar del auxilio de los cuatro mayores domos/caudatarios, era revestirse con el pesadísimo manto imperial de brocado de oro.

Hasta hace pocos años la Zarina sabía a pasear a pie y entraba a efectuar compras en los comercios de la Avenida de Newsky.

La tragedia de Ekaterinburgo terminó trágicamente con la vida de la Emperatriz.

El Motor "SINGER" y Luzsinger

SUS VENTAJAS



El Motor eléctrico «Singer» elimina todo esfuerzo físico y ahorra un tiempo considerable. Está construido especialmente para funcionar muy despacio cuando se necesita, y permite un perfecto dominio de la velocidad que es esencial para bordar.

La Luzsinger es un pequeño aparato que se adapta fácilmente al brazo de la máquina, dando la mejor luz, con la ventaja inapreciable de que sus rayos pueden ser lanzados directamente a la costura, o donde mejor se quiera, ahorrando, por tanto, a la vista todo esfuerzo inútil y perjudicial.

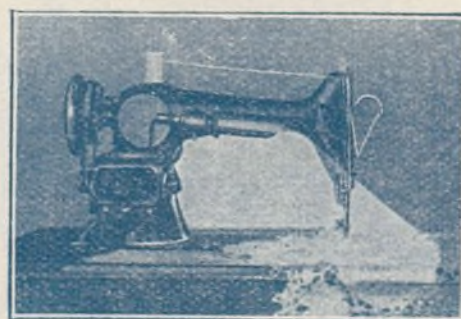
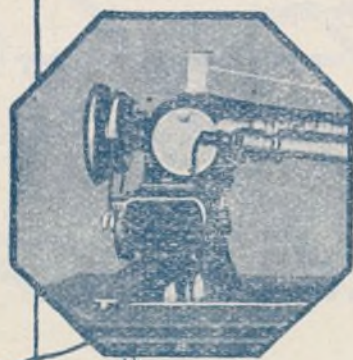
Si se desean conocer detalles sobre alguna de nuestras máquinas, etc., diríjanse, en la seguridad de ser atendidos con rapidez, al Establecimiento SINGER más próximo.



El Motor «Singer» se fija a la máquina con un solo tornillo, y la acciona por medio de una correa. La velocidad puede regularse desde la más lenta hasta mil puntadas por minuto, oprimiendo levemente con el pie el Regulador, que se coloca en el suelo, cerca del pedal. El Motor no necesita cuidado alguno, salvo lubricarlo de vez en cuando. No es necesario moverlo de su

posición al abrir o cerrar la máquina.

La corriente para el Motor y Luzsinger se toma de cualquier enchufe de luz por el cordón que muestra el dibujo.



LA LUZSINGER

En todos los Establecimientos SINGER puede usted recibir un Curso de costura y bordado completamente gratuito, y cuanto le interese conocer en el arte de la costura.

REGULADOR DE PIE

CASA CENTRAL:
MONTERA, NUM. 18
DIRECCIÓN PARA ESPAÑA:
6, PLAZA DE LAS CORTES, 6
MADRID

Cheloesa lo obtenía sin tasa y no me importaba nada todo lo demás; por eso pudo engañarme ese infame de Berchoux, de quien yo no podía sospechar, porque su actuación satisficiera completamente mi único requisito... Mi pecado es pecado de demasiada confianza y de demasiada cobardía; y mi torpeza, la causa de mi desgracia, querer arruinar a Herchebert.

Al oír este nombre María Rosa alzó el rostro en gesto de irreprimida sorpresa, que el padre comprendió:

—¡Ah!, pero ¿no lo sabías?

—Lo sospechaba; pero en estas cosas de negocios sospechar algo no es comprenderlo todo; y yo no puedo comprender—por ejemplo—la razón suficiente para buscar la ruina de....

—¿No?—respondió, interrogando, a su vez, Geoffroy, y tras de una vacilación, repuso:

—¿O quería que fueras rica, muy rica, mucho más que Mina Herchebert, para que Chouff pudiera realizar tus sueños de amor, para que la señora Pilgard encontrase preferible esta boda a la boda que se anunciaba ya...

María Rosa estuvo a punto de desfallecer; sólo a costa de un esfuerzo supremo pudo ocultar la tremenda emoción. ¡Por ella! Por aquel primer amor romántico, falso amor fugaz que los padres creyeron fundamental. Por realizar... lo que sólo un momento fue su ilusión de felicidad futura, era por lo que su padre se había lanzado a la atroz aventura malhadada.

Y esto—¡oh dolor de la fatalidad!—era lo que precisamente destrazaba su vida y sus esperanzas de vida; lo que ponía un abismo entre ella y Sergio Herchebert, de quien no olvidaría nunca esta frase: «Aunque la Vida separe nuestras vidas...»

Y separadas estaban para siempre: hijos de padres enemigos, el pensamiento de esta realidad terrible era desesperante; pero ella hizo por alejarlo de su cerebro y sin revelar su tragedia íntima sostuvo la conversación de aquel día; y la misma serenidad, la misma fuerza moral, aquel heroísmo del secreto que

que aguantar alguna mirada o alguna frase de ignominia. ¿No es verdad, María Rosa?

—Es verdad—confirmó en un sublime impulso de dignidad y de fortaleza, y en el fondo de su conciencia había debilidad, desesperación y un fuerte deseo de morir llorando...

La señora Lamothe alquiló una casita vasca a la orilla del Bidasoa; la amueblaron con los objetos desdeñados por los compradores de los muebles de «Villa Atlántida» y de la casa de Saint-Heraye; y comenzó para las tres pobres mujeres una nueva vida mediocre, de aislamientos y de privaciones.

El estado de Ginevra agravóse con el traslado y las incomodidades del alojamiento. Apenas podía ya, sostenida por la hija, llegar hasta la «chaise-longue», donde pasaba el día casi completo.

Adivinábala sin fuerzas, profundamente herida por la enfermedad, que iba minando su vida en una de esas misteriosas y fatales consunciones, que la medicina no ha llegado a explicarse y no llegará nunca a vencer: era a manera de muerte lenta por disociación de tejidos, por desnutrición del organismo, por la falta absoluta de asimilación fisiológica. No era la suya una gravedad inminente; pero era una amenaza de la fatalidad.

Así lo comprendía María Rosa, que pensando continuamente en su padre y cada día poseída de un más frenético deseo de verle, no se atrevía a abandonarla. Y entretenía su deseo escribiendo cartas largas, emocionadas y emocionantes en las que trataba de distraerle de su realidad informándole menudamente de la existencia familiar en aquel rincón de los Pirineos.

Ginevra, por su estado y acaso también por su perenne indolencia, escribía raramente y poco; pero su escritura era como una explosión de amor y de dolor; expresaban de modo tan elocuente la pasión, la pena y el anhelo hacia el marido envuel-

Acercóse a ella, hundió en la mirada la mirada penetrante su hija?

¿Comprendió el padre en toda su amplitud la revelación de de marido...

en mí, y sobre todo, que ese joven no corresponde a mi ideal convenida de aquel... apasionamiento, pero sin dejar rastro cho tiempo—mucho más del que usted podrá figurarse—estoy pe poco ni nada de lo que Carlos Pilgard haga, porque hace mu—

—Padre, dígame usted; yo quiero decirle que no se preocupen de la última entrevista, que María Rosa concluyó así: luego, lógicamente, espontáneamente.

Son del capellán de aquí; me los presta y nos entendemos por el estilo.

De San Francisco de Asís, las Conferencias de San Agustín y otros moral. Memorias de Ultratumba y Vida de santos, sobre todo la sabios, y sobre todo, de grandes santos; libros de historia y de divertían en otro tiempo. Los que leo son... memorias de grandes libros frívolos o fantásticos me aburren ahora tanto más que —Si, tengo varios. Y no sospecharías cuáles pueden ser. Los ligera sonrisas:

Un día que María Rosa le preguntó si leía y si tenía algún buen libro para entretenerse en la «pensión», respondió con una tantas cosas serias y austeras, que eran de interés inmediato.

Kazón», encontraba ahora un gran placer en charlar con ella de la precoz gravedad de su hija, a la que llamaba «la señorita ceridad y aun de seriedad. Geoffroy, que antes solía burlarse de ciosos los momentos pasados en los coloquios rebosantes de sin- ría allá lejos, al lado de la madre enferma. Esto hacía más pre- gracia paterna, no podía olvidar que su presencia era neces- María Rosa, que cada día se sentía más atráida por la des- roe las entrañas guardó en todas las entrevistas restantes.

Ginevra cada día está más acobardada, más enferma y más desesperada. Nada le importa, nada. Todo la molesta y la perjudica. Como una planta delicada bruscamente trasplantada de suelo y de atmósfera, ella no puede adaptarse a la modesta vida de ahora, llena de incomodidades y de privaciones. Para reanimarla, para vivificarla sería preciso devolverle la antigua existencia y, sobre todo, el esposo, cuya ausencia la mata de tristeza y cuya persecución le parece una infamia.

En medio de todos estos dolores y de estas angustias hay una nota dulce, amable y cordial: la vuelta de la señorita Velay. Al saber la detención de Geoffroy y la situación de María Rosa, empobrecida y con la madre enferma, la antigua institutriz acudió, abandonando su ventajosa situación actual, y olvidando generosamente la dureza injusta con que Ginevra y su esposo la habían despedido; y sin querer atender los ruegos, los consejos y las promesas de sus discípulos de ahora, volvió al hogar de su querida amiga predilecta.

Fué una benéfica impresión de consuelo y de fortalecedor auxilio la que las tres mujeres experimentaron al verla llegar; esta primera impresión vino a confirmarse luego, viéndola intervenir activa y amorosamente en todo con su imperturbable y contagiosa serenidad, conservando aun en los momentos más críticos una lúcida sangre fría. Y así, poco a poco fué ganándose la simpatía de las tres mujeres, que acabaron considerándola como una perfecta y simpática dueña de sus voluntades.

Por su parte la señorita Velay sólo había tenido un temor: el temor de no ser bien recibida por Ginevra, que acaso, recordando sus absurdos de otro tiempo, la hiriera con alguna manifestación de hostilidad. Pero la pobre enferma no sentía esos mezquinos y pueriles odios; observando la gradual transformación de su carácter dijérase que a medida que su vida iba acercándose a la Vida Eterna y su cuerpo iba desmaterializándose, su alma se depuraba hacia la perfección. Por eso en vez de re-

to en la «traición provocada por los enemigos», que éste, leyéndola, sentíase mágicamente reconfortado.

Las cartas de la hija—a pesar de ser tan largas, tan minuciosas—le parecían extrañamente reservadas y frías, como si ella dudase. Y reveló esta sospecha dolorosa: «Bien sé que el locutorio de una cárcel no es el marco más adecuado para una elegante señorita; pero si supieras cómo necesito verte y hablarte... ahora que es mi hora de prueba; cómo me sería benéfica tu presencia para infundir fuerza en mis pruebas...»

Precisamente el día que se recibió esta carta el estado de la madre de María Rosa parecía mejorar ostensiblemente; desde la víspera no había tomado las cotidianas dosis de cloral y morfina, y había podido descansar dulcemente, bienhechoramente.

María Rosa entregó la carta a su abuela; y ésta, después de leerla, dijo así:

—Tu madre está mejor, parece entrar en franca mejoría; yo bien puedo cuidarla, llamando en caso preciso a la hermana Verónica, que ya se ha ofrecido varias veces para venir a ayudarnos... Debes acudir al llamamiento de tu padre; con ello le harás mucho bien. Irás, hija mía, y le dirás con toda delicadeza que tu pobre madre tiene necesidad de nosotras, pero que cuando tú regreses yo estaré a su lado para consolarla en la hora de ese... proceso. (Aquí la voz descendió de tono... al tono del pudor moral, como del que siente vergüenza, según luego había dicho gráficamente la institutriz de María Rosa.)

Y poco después ésta emprendía, sola y triste, este penoso y anhelado viaje.

¡Qué emoción al encontrar a su padre tan cambiado: envejecido, laxo y despreocupado de la elegancia—él tan cuidadoso de la última moda—con sus ropas demasiado usadas!

de sus ojos; y sin una sola palabra la besó en la frente con un beso largo y angustioso de despedida.

Y María Rosa salió reteniendo las lágrimas.

XI

Al regreso, la abuelita esperaba en la estación; a las preguntas primeras de María Rosa, respondió:

—Mamá está poco bien. Ayer estaba dispuesta a telegrafiar para que vinieras, cuando llegó la carta anunciando tu llegada. ¿Y papá? Háblame de él—dijo atrayéndola hacia sí; y así apoyada en ella, recorrieron el corto trayecto que había entre la estación y la casita que habitaban.

Inmediatamente ocupó su puesto de enfermera al lado de la madre y volvió a hundirse en la triste monotonía de los días iguales e igualmente penosos, procurando abstraerse profundamente para no sufrir demasiado la realidad de su vida, o, al menos, para refugiarse en la abstracción como en un consuelo reconfortante.

No son los dichosos los únicos seres que no tienen historia; hay también los desgraciados que se dejan consumir en la desesperación, los que no esperan nada del porvenir, los que se resignan a hundirse en su propia miseria... ¿Qué decir de estas vidas? ¿Para qué y cómo hacer la historia de esa monótona y estéril abulia?

En la casita vasca orientada al alegre y soleado Mediodía, en esta comarca espléndida, en medio de abundantes detalles poéticos, entre el paisaje magnífico, la desgracia persistía como una pesadilla mortificante.

L. E.—
a fines de
pasará de
había con
trajes de
las muestr
mo su de
propias i
llar ahí la
ponemos
ma moder

LIMINI
para adq
jar y pin
potente v
hace—cor
posición.
lar y vá,
tamaño c
debérselo
cación. D
unas cua
te, a la v

R. U.—
para pir
resultar
idos ma
De mord
una cole
usted gr
muestras
pasos. E

V. F.—
bre la la
delicadez
en meno
una peq
aspecto
sillería
güste o
no much
lores po
si se ut
no acert

INSIG
guna co
es cosa
muy ret
calidad,
más tím
mera, y
tarse el
porciona

T. R.—
belludo
diga cu
nos can
ciones d
erupción
casí sien
perficia

MAR
de pint
dar per
bién se
cristal,
que no
pues los
no se p

I. G.—
se cuan
ser que
con el
sucesiv
capa de
pletame

Correspondencia particular

L. E.—La canastilla de usted estará dispuesta a fines del presente mes, asegurándole que no pasará de la última decena. Esto es lo que se había convenido y usted había aceptado. Para trajes de cristianar nos parecen perfectamente las muestras de encaje elegidas. Es muy legítimo su deseo de adornar la canastilla con sus propias manos. Si, como dice, no cree fácil hallar ahí la armadura, se le remitirá de esta; suponemos ha de valer de 20 a 30 pesetas una forma moderna y linda.

LIMINIA.—Hace falta bastante perseverancia para adquirir una práctica hasta llegar a dibujar y pintar miniaturas, y a la vez poseer una potente vista. Los trabajos que usted asegura hace—con tan buen éxito—demuestran su disposición. Ensáyese con dibujos de tamaño regular y váyalos reduciendo poco a poco hasta el tamaño deseado. En ese apartado rincón ha de debérselo todo a sus propias facultades y aplicación. Debiera usted sacrificar algún tiempo y unas cuantas pesetas para estudiar en esta corte, a la vez que educaba su estilo.

R. U.—Se le manda la colección de pinturas para pirocromo sobre terciopelo, que le ha de resultar más grato que el piropastel, de muy pálidos matices en comparación con la anterior. De mordiente van tres frascos, y con todo ello una colección de pinceles. En la cantidad que usted giró venía también el importe de las muestras por que ha de guiarse en los primeros pasos. Estamos, pues, liquidados.

V. F.—Recibidas sus últimas instrucciones sobre la labor de repujado. Dada la magnitud y delicadeza de la obra, no esperamos terminarla en menos de un mes, pero antes se le mandará una pequeña muestra para que vea usted el aspecto de los detalles. Si desea ampliarlo a la sillería completa, puede manifestarlo cuando guste o al recibir la labor ya terminada, pero no mucho después, para que los tonos de los colores podamos conservarlos todavía, puesto que si se utilizan para otro trabajo pudiera luego no acertarse con exactitud.

INSIGNIFICANTE.—No representa hoy ninguna coquetería el llevar el pelo ondulado, pues es cosa ya corriente en una gran mayoría. Por muy retraídas que sean las señoritas de esa localidad, nos parece que entre todas es usted la más tímida. Piense que alguna ha de ser la primera, ya que no consiguió usted serlo en cortarse el cabello, que tanta comodidad le proporciona.

T. R.—Absténgase de friccionar el cuero cabelludo ante esa irritación sin que el médico le diga cuál es su temperamento constitutivo. No nos cansamos de repetir, siguiendo las inspiraciones del «Doctor Vidavella», que todo brote de erupción hay que buscarle la causa en la sangre casi siempre y muy pocas veces en las capas superficiales de nuestro organismo.

MARAVILLA.—En cualquier establecimiento de pinturas encontrará usted un fijativo para dar permanencia a la pintura al pastel. También se conserva muy bien cubriéndola con un cristal, lo que en todo caso debe hacerse para que no deterioren el objeto las moscas y el polvo, pues los colores del pastel, con fijativo o sin él, no se pueden lavar, como sucede con el óleo.

I. G.—Las pinturas lavables no suelen corroerse cuando tienen la debida concentración; debe ser que las ha fluidificado usted excesivamente con el líquido incoloro. De todas suertes, en lo sucesivo extienda usted debajo de la tela una capa de magnesia calcinada y evitará usted completamente el defecto, sea cual fuere el espesor

del color. Este producto no mancha y basta cepillar o sacudir el trabajo cuando está seco para que desaparezca sin dejar rastro.

F. M.—Todos sus encargos se hallan dispuestos para ser enviados en cuanto nos manifieste fecha en que habrá usted regresado a su residencia habitual; lo que le ha sido preguntado en dos ocasiones, sin que hayamos tenido el gusto de obtener respuesta. Se le devuelven, con sus encargos, los trajecitos que han servido de medida.

A. T.—Recibida su carta oportunamente para ser contestada en esta Sección. La colcha, completamente dibujada y empezada, a la que acompañarán todos los materiales, estará dispuesta para dentro de diez días. El sobrante de 12 pesetas queda a su disposición; usted dirá cómo se le remite.

A. F.—Suponemos recibiría usted el patrón. Siendo usted propensa a la caspa, nos permitimos aconsejarle el «Petróleo Gal», que tiene la propiedad de disolverla. Pudiera ser que no fuese esa la causa de la caída de su cabello; así es que nuestro leal consejo es que debiera consultarlo con el médico, pudiendo adelantarle que, si ha padecido usted recientemente alguna enfermedad febril no debe preocuparle ese fenómeno, pues recuperará su cabellera, más abundante y hermosa que antes.

A. L.—Parece que la substancia de que está cubierta esa tela metálica es una especie de celuloide, que se habrá incrustado en caliente y líquido al construir la red. Su restauración no nos parece fácil en este caso. La cola de pescado serviría si se aplicara la tela metálica a lugar no sometido a la humedad y sus inclemencias; mas siendo para un corral no lo creemos apropiado. Si se tratara sólo de algún boquete no habría dificultad en recomponerlo, pero su restauración completa la creemos imposible. No obstante, haremos investigaciones por el deseo de servir a usted y aprender una cosa más, dándole cuenta del resultado que obtengamos, si es favorable.

N. M.—Recibidas las 2,50 pesetas, resto del importe de su encargo del depilatorio «Forcina». Muy reconocidos.

T. J.—Vemos muy difícil la reforma de un sombrero para que pueda resultar en absoluto identificado con la moda actual, pues aunque las copas son parecidas a las de la temporada pasada, no sucede lo mismo con las alas y el borde; ya sabe usted que se llevan muy bajos de detrás, y creemos difícil pueda usted alargar la tela lo suficiente.

D. Z.—Se amplía el «trousseau» en la forma que desea. Todo lo que hay confeccionado se mandará antes que las mantelerías, las cuales irán con lo demás que encarga. No hemos de retrasar ni un solo día la fecha que se le indicó, o sea el 20 del corriente. Esos billetes internacionales los expenden varias agencias, despachándolos en el acto. A su paso por esta podrán hacer personalmente esas gestiones, en las que hemos de ayudarles, si nos creen útiles.

G. N.—Unos seis días tardará usted solamente en recibir el abrigo terminado; suponemos ha de ser de su gusto.

L. H.—Los trajes de usted, señorita, tardarán de diez a doce días, por no haber dado a tiempo su conformidad y habernos obligado a suspender el trabajo cerca de quince. Celebramos le agradasen los sombreros; ya le dijimos que esas formas habían de sentar muy bien a su rostro.

T. N.—Le aconsejamos no recargue demasiado los trajecitos exteriores de niños, pues además de privarles de movimientos y desenvoltura, tan necesarias en la infancia, habituara su

naturaleza a un abrigo exagerado. Basta con que el niño lleve abrigados el pecho y el vientre, aunque la demás ropa sea ligera, en la vida habitual. Para los frios extremados no está de más un gabancito fuerte y flexible.

D. P.—El encaje Richelieu, que se hace pronto, con un transparente en colores modernos, ha de resultar muy apropiado para ese galón. En este caso le aconsejamos una tela fuerte.

SERENITA.—Absténgase del agua fría para el baño si no tiene costumbre, y doblemente para evitar ese pequeño eczema, que será probablemente causado por su naturaleza artrítica y se exacerbará con el agua. Creemos es caso que merece la pena de que consulte usted con el médico.

H. D.—Para aplicación tan sencilla y ligera bastará un dibujo moderno poco tupido, ejecutando un bordado en plumetis. Las flores y espiguitas se prestan admirablemente para esta clase de bordado, cuyo encanto es compatible con la prontitud con que se ejecuta. Colores que se aceptan, si se trata de flores, verdes en varios tonos, azul y rosa intensos.

SIEMPRE YO.—Si está usted dispuesta a gastarse algún dinero en el decorado de las paredes, elija una cretona moderna, en flores especialmente, que haga juego con el tejido de la sillería; no creemos imposible que pueda usted encontrar un dibujo casi igual, y la armonía es entonces perfecta y de mucha mayor duración que el papel. El revestir una pared en esta forma es más fácil que pegar el papel, y puede verificarlo persona extraña al oficio de papalista; basta clavarlo en todo el contorno con clavitos largos de tapizar, después de coser cuidadosamente las tiras, casando muy bien el dibujo. Sobre la línea de clavos se coloca un galón que armonice con el fondo o contraste con él, pues tratándose de decorado de muros todo está bien visto.

C. S.—En casos como el de usted, por habitar en poblaciones adonde no es fácil que llegue la depilación eléctrica por falta de medios, es insustituible la «Forcina», que se aplica con gran facilidad y tiene una eficacia completa. Su precio es 10 pesetas, más los gastos de envío. Va acompañada de extensa explicación.

J. G.—Desde luego no resultaría el luto completo si no acompañase el color negro a todas las prendas de que se rodea un traje; incluso el bolsillo ha de serlo.

L. O.—Los guantes de piel se limpian perfectamente con bencina. Puestos en la mano se les frota con un trapo impregnado en dicha substancia, hasta que desaparezcan las manchas; se dejan luego secar y se perfuman con una esencia del agrado de usted.

PEPITA.—Celebramos el excelente éxito alcanzado con sus frutas artificiales con arreglo a las instrucciones que vulgarizó en esta Revista nuestra colaboradora «Charito». Los colores más indicados son los de anilinas, que, como usted ya sabe, se disuelven en la cera derretida; y, siguiendo sus instrucciones, se le mandan los necesarios para las frutas que nos indica. Cuando se le pegue la cera al molde basta echarlo en agua un instante para que se desprenda.

I. H.—Tenemos en nuestros talleres ocho «trousseaux», que se están confeccionando y que nos hemos comprometido a hacer en plazos determinados, por lo que no podemos prometerle tener listo el suyo con la premura que desea. Las dos mantelerías que encargó están terminándose y se le remitirán antes del 25 del actual. Celebramos quedase tan complacida del encargo de los dos trajes. Muchas gracias.

LA SECRETARIA.

Impermeables Ingleses. Linoleum

DE LAS
MEJORES
FABRICAS

Artículos para limpieza. FRANCISCO FERNANDEZ invita a su tienda
guía clientela visite sus almacenes Caballero de Gracia, números 1 y
6, esquina a Montero.-MADRID-Tel. 10.848.

Fuera canas

Brillantina India

(SIN GRASA)
GRAN INVENTO



Producto antiséptico completamente higiénico, compuesto de raíces indias aromáticas. Único que SIN TERNIR y, por consiguiente, sin manchar ni perjudicar nada, devuelve en pocos días a las canas su color primitivo, o hace que no salgan si se empieza a usar antes de tenerlas. Nuevo procedimiento de proporcionar al cabello el jugo necesario, fortificando su raíz, evitando su caída y devolviéndole el jugo perdido, pues la cana no la motiva otra cosa que la falta de dicho jugo, que debilita la raíz, haciéndole perder su color y fuerza. Premiado con medalla de oro y diploma de mérito en el Congreso de Higiene por ser absolutamente inofensivo y de inmejorables resultados. Exijase en la etiqueta la figura de la india, marca registrada. Precio en España, 5 pesetas frasco.

De venta en todas las perfumerías y droguerías. Por mayor, José Barreira, calle Muñoz Torrero, 6, Madrid, y principales almacenes.—Apartado de Correos, 1.028.



Una prueba de
vigor es una
prueba de salud

Un niño robusto y sano no sólo constituye el orgullo de la madre, sino su esperanza en el período del crecimiento. Atajar la debilidad y la inapetencia es defender al niño de las crueldades del raquitismo, escrofulismo y tuberculosis ósea.

El Jarabe de
**HIPOFOSFITOS
SALUD**

es el más apropiado para combatir estas enfermedades y el que más eficazmente estimula el apetito y tonifica el organismo.

Cerca de 40 años de éxito creciente.

Aprobado por la
Real Academia de Medicina.

Pedid SALUD.

Rechazad imitaciones.

La Salud de Nuestros Hijos

La biblioteca consta de nueve tomos en octavo, encuadrados, que se venden separadamente al precio de 4 pesetas.

Sus títulos particulares pueden dar idea del interesante contenido de cada volumen.

1.º CUIDADOS DEL NIÑO ANTES DE NACER Y AL VER LA LUZ.—Doctor Isidoro de la Villa, Catedrático de Obstetricia y Ginecología.

2.º LA LACTANCIA.—Doctor Baltasar Hernández Briz, Médico ex-Jefe de la Inclusa, de Madrid.

3.º LA DENTICION.—EL DESTETE.—LOS PRIMEROS PASOS.—LAS PRIMERAS PALABRAS.—Doctor J. A. Alonso Muñoz, Médico de la Inclusa de Madrid, y de la Institución municipal de Puericultura.

4.º LA HABITACION.—EL VESTIDO.—LA COCINA DEL NIÑO.—Doña María de Covadonga Villegas, Maestra nacional, Profesor Mercantil.

5.º DESARROLLO E HIGIENE DEL NIÑO (Desde el comienzo de la segunda infancia).—Doctor Carlos S. de los Terres, Profesor del Instituto Rubio, Médico de «La Gota de Leche».

6.º ENFERMEDADES MAS FRECUENTES EN EL NIÑO.—Doctor J. García del Diestro, Director de un Servicio para enfermedades de los niños en el Instituto Rubio.

7.º DEFENSA DEL NIÑO CONTRA LAS ENFERMEDADES TRANSMISIBLES.—Doctor Angel Villegas Gallifa, Director del Sanatorio de El Escorial.

8.º LA SALUD DEL ESPIRITU DEL NIÑO.—Don Domingo Barnés, Catedrático de Paidología de la Escuela Superior del Magisterio.

9.º NORMAS DE EDUCACION SEXUAL Y FISICA.—Doctor César Juarros, Médico Director de la Escuela Central de Anormales.—Profesor de Psiquiatría del Instituto Español Criminológico.

Organizador:

D. Eduardo Villegas
Catedrático.

Precio de cada volumen: 4 pías.

PEDIDOS DE ESTAS OBRAS A LA
Editorial Renacimiento
San Marcos, 42.—Madrid



MEDICO-ORTOPEDICO

J. CAMPOS -- UNICO EN MADRID
15 AÑOS DE PRACTICA
Bragueros, fajas y aparatos ortopédicos, aplico científicamente. — Curación de la hernia en el niño sin operar.
Augusto Figueroa, 8.—MADRID

Lea las obras de la

Baronesa de Orczy

Renacimiento.—MADRID

Linoleum :- Impermeables y trincheras

hechos y a medida.—Telas para hacerlos.—Hules.—Objetos de goma.—Artículos de limpieza. MAXIMINO DE LOPE.
16, CARRETAS, 16.—Teléfono 14.240.—MADRID

Correspondencia particular

S. V.—De la «Alcanforina Imperial» no se echan más que unas gotas en el agua al lavarse, y resulta su acción refrescante y desinfectante. De esta manera no puede irritarle. Suponemos estará en su poder el pulverizador, al que acompañan las instrucciones necesarias para su uso. Ha de resultarle inmejorable para conservar joven y bello el cutis si usa la «Azamielina» en pulverizaciones.

MANICA.—Siguen usándose los visillos de co-

lores, y muy especialmente en verde, encarnado, azul, etc., más bien que en colores pálidos. Suelen llevar un flequito con objeto de que sirva de contrapeso, en el mismo color que el visillo.

H. D.—Se le harán, con mucho gusto, los dos modelos elegidos, que, por ser sencillos, podrán estar en unos diez días. Díganos, entretanto, si desea el pechero bordado o liso, pues las dos formas admite el de diario.

L. M.—La máquina de escribir está corriente y a disposición de usted, para que la recoja persona autorizada, como desea. De no presentarse se le facturaría bien acondicionada.

N. S.—Mandamos el segundo frasco de «Loción Onduladora» y la colección de peinetas. En invierno resulta aún más estable la ondulación que en verano, a causa de que se suda menos; de todas suertes, ya ha visto usted el excelente resultado de este producto.

P. I.—Para poder llevar peineta con pelo corto existen unas cinturillas que se colocan en la cabeza, o mejor aún unos aparatos que se sujetan por detrás al pelo, en los cuales se afianza la peineta, sin tener que soportar la molestia de una cinturilla en la frente. Uno u otro ha de resultar bastante barato.

Lea usted mucho por poco dinero

La Administración de **La Moda Elegante Ilustrada**, en su deseo de favorecer a las suscriptoras, ofrece a todas sus favorecedoras la adquisición de los libros más abajo indicados, en las siguientes condiciones:

Dos novelas de 4 ptas. cada una	podrán adquirirse por	7,00 ptas.
Tres	"	9,75 "
Cuatro	"	12,00 "

Para tener derecho a esta importantísima bonificación, será preciso que los pedidos, dirigidos a la Administración de

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA

vengan acompañados de su importe, el cupón que es adjunto y 0,50 ptas. para el franqueo.

Biblioteca "EVA"

(Libros de absoluta moralidad, propios para la mujer.)

Pesetas.

MATILDE AIGUEPERSE

La senda tiene espinas...	4,00
Desquite...	4,00
La hermana mayor...	4,00
Kerdelek quiere, Kerdelek puede...	4,00

MATILDE ALANIC

El milagro de las perlas...	4,00
-----------------------------	------

LUISA M. ALCOTT

Las cuatro hermanitas...	4,00
--------------------------	------

JEANNE DE COULOMB

Cetro de oro...	4,00
Pescadora de luna...	4,00
La isla encantada...	4,00
La fuerza irresistible...	4,00
Tierra prohibida...	4,00
Firme como la roca...	4,00
Humo de gloria...	4,00
La casa de los caballeros...	4,00
La ciudad de la paz...	4,00
La que separa...	4,00
La villa del Paraíso...	4,00
El camino de ronda...	4,00
La sortija de Gastón Febo...	4,00

M. DELLY

En las ruinas...	4,00
------------------	------

RIDER HAGGAR

El collar de Wanderer...	4,00
--------------------------	------

L. DE KERANY

El yugo de amor...	4,00
--------------------	------

MARYAN

La sortija de ópalo. (Segunda edición.)	4,00
Un hombre...	5,00
La casa de los solteros...	4,00
El palacio viejo...	4,00
La sobrina del vizconde...	4,00
La corte de las damas...	4,00
Una barrera invisible...	4,00
El eco del pasado...	4,00
La herencia de Boirstedon...	4,00
La gran ley...	4,00

Pesetas.

Errores del corazón...	4,00
El delito de Clotilde...	4,00
Matrimonio moderno...	4,00
Anita Damoren...	4,00
La dote de Nicoletta...	4,00
Matrimonio civil...	4,00
La casa sin puerta...	4,00
Un legado...	4,00
La casa solariega...	4,00
El palacio de Tellemont...	4,00
Una promesa...	4,00
Lady Fryda...	4,00
Alrededor de una herencia...	4,00
La fortuna de Montligné...	4,00
Novela de otoño...	4,00
Una boda en 1915...	1,00
La señorita Keravelle...	1,00
La florida...	1,40
Los tutores de Mérie...	4,00

BARONESA DE ORCZY

Yo castigaré...	4,00
El misterioso Pimpinela...	4,00
La Liga de Pimpinela Escarlata...	4,00
Eldorado...	4,00
El caballero de la sonrisa...	4,00
Un conde del siglo XVIII...	4,00
Amado de los dioses...	4,00
El triunfo de Pimpinela Escarlata...	4,00
El águila de bronce...	4,00
El primer sir Percy...	4,00
Un hijo del pueblo...	4,00
El favorito de S. M...	4,00
La legión de honor...	4,00
Castillos en el aire...	4,00
El hombre gris...	4,00
Flor de lis...	4,00
Nicoletta...	4,00
Los candelabros del Emperador...	4,00
La madeja enredada...	4,00
El gobierno de Peticot...	4,00
Fuego en rastrojo...	4,00
El nido de gavilanes...	1,00
Una mujer fiel...	4,00
La desposada de las llamas...	4,00
Cara de cuero...	4,00
Boadicea...	4,00

CAROLA PROSPERI

La casa maravillosa...	4,00
------------------------	------

OLGA WOLBRUQ

Pendiente fatal...	4,00
--------------------	------

Lea usted, que le interesa

PARIS Y BERLIN BELLEZA

Grand Prix et Medailles d'Or.

"ROSAS Y CLAVELES"

COLONIA :- LOCION

Reproducen el perfume intenso de los rosales de España, a la vez que la delicada fragancia del clavel blanco. Constituye un incomparable bouquet fino, de gran firmeza y originalidad.



Rhum Belleza

A base de nogal.

Bastan unas gotas durante seis días para que desaparezcan las canas, devolviéndoles su primitivo color con extraordinaria perfección. Usándolo una o dos veces por semana se evitan los cabellos blancos, pues sin teñirlos les da vida y color. Es inofensivo hasta para los herpéticos. No mancha, no ensucia ni engrasa; se usa igual que el ron quina.

Tintura Winter

Basta una sola aplicación para

que desaparezcan las canas. Sirve para el cabello, barba o bigote. Da matices perfectamente naturales e inalterables.

Pídanla NEGRO, CASTAÑO OSCURO, CASTAÑO NATURAL, CASTAÑO CLARO.

Es la mejor, más práctica y más económica.

OTRAS ESPECIALIDADES: Loción cutánea contra las arrugas, granos, etc.—Cremas y polvos.

DE VENTA: En las principales Perfumerías, Droguerías y Farmacias de España, América y Portugal.—En Buenos Aires, D. Luis Badía, calle Bernardo Irigoyen, 263.—FABRICANTES: ARGENTE HERMANOS, Badalona (España).

No dejarse engañar y exijan siempre esta marca y nombre BELLEZA (registrados)

Depilatorio Belleza

Tiene fama mundial por que es inofensivo y lo único que quita de raíz el pelo y pelo de la cara, brazos, nuca, etc., sin perjudicar el cutis. Resultados rápidos, prácticos y sin molestia ninguna. Único que ha obtenido Gran Premio.

CUPÓN

La suscriptora D.^a

de

provincia de sol-

cita el envío de 2, 3, 4 (1) novelas.

(1) Táchese el número que convenga e indíquese, del anuncio más arriba inserto, los títulos de las obras que se desean recibir.

TODAS LAS SEÑORAS DEBEN DE CONSULTAR LOS NUEVE TOMOS DE

LA SALUD DE NUESTROS HIJOS

Ayuntamiento de Madrid



UN HERMOSO SENO

GRACIAS A LOS METODOS EXUBER

LO QUE LA NATURALEZA NO OS HA DADO, LA CIENCIA PUEDE PROCURAROS

Un hermoso seno es el atractivo incomparable de la mujer, es una cosa rara, pero en lo sucesivo es realizable para ustedes.

De todas las partes del mundo recibo cartas de agradecimiento por los resultados fantásticos obtenidos con mis métodos EXUBER BUST DEVELOPER y EXUBER BUST RAFFERMER, el primero para el desarrollo de los senos (desenvolvimiento), el segundo exclusivamente para la reforma de pechos abismados por enfermedad, por fatigas o por la maternidad (fortalecimiento). Estos resultados han sido obtenidos en el espacio de muy poco tiempo, sin tomar sin resultado drogas, siempre dañosas, y sin masajes fatigosos.

Si tenéis ocasión de admirar una jovencita o una señora poseyendo un busto perfecto, y que posee encantos incomparables, dígame usted bien que muy de frecuente esto es debido a uno de mis dos métodos, hoy universalmente reconocidos y estimados.

Si ha vacilado usted hasta hoy de imitar a esas personas, no lo difiera más, diríjase a mí con toda confianza refiriéndose a este periódico, y recibiréis gratis en absoluto su envío, y sin signo exterior, un libro explicativo concerniente a vuestro deseo, a menos que no prefiráis venir a consultarme personalmente, sin ningún gasto ni compromiso para ustedes.

OPINIÓN DE LOS DOCTORES

Los doctores D. JOSE ARELLANO, D. RICARDO RASO, DON MANUEL VAZQUEZ, de Almería; D. EMILIO GUTIERREZ, de Santa Fe; D. JOSE MANZANO FERNANDEZ, de Gádor; DON J. URDIALES GOMEZ, de Roquetas; DR. TRIFONOFF, DOCTOR CEGGALDI, DR. VERGNES, DR. GAUTHIER, de París, etcétera, que ensayaron los métodos en muchos casos, han reconocido su verdadera eficacia y los recomiendan a los clientes que los necesiten.

VALE GRATUITO

Las lectoras de LA MODA ELEGANTE recibirán por correo, bajo sobre cerrado, sin membrete exterior, detalles del método de Mme. HELENE DUROY. (Táchese con una raya el método que no interese.)

DESENVOLVIMIENTO :: FORTALECIMIENTO

Nombre.....
Dirección.....
ENVIARLE hoy mismo a Mme. HELENE DUROY, Div. 5 y 2 P., rue de Miromesnil, PARIS (8). Franquear con sello de 40 céntimos, incluyendo sello para contestación y firmando muy claro.

Hermoso Pecho

desarrollo, firmeza y reconstitución de los Pechos

con las

Pilules Orientales

Bienhechoras y reconstituyentes, universalmente empleadas por las Señoras y las jovencitas que desean obtener, recobrar o conservar un pecho hermoso. Desaparecen los hoyos en las carnes. Belleza, y firmeza del pecho. Tratamiento inofensivo a la salud, se sigue fácil y discretamente. Resultados duraderos. Evítese las imitaciones.

J. RATIE, Farmacéutico, 45, rue de l'Échiquier, Paris (10^e).
El frasco con noticia, 7,50 pesetas.

Agencia general para España: Productos Ratie, Balmes 87.

Ventas en Madrid: Farmacias GAYOSO, BORELL, Barcelona: VILADOT, SEGALA, Vicente FERRER, ALSINA, etc. Bilbao: BARANDIARAN. Valencia: GAMIR. Sevilla: Farmacia del GLOBO. GOROSTEGUI. Zaragoza: RIVED y CHOLIZ. Cartagena: RUIZ STENGRE. Oviedo: Drogueria GENAL. Murcia: Centro Farmacéutico. Almería: Matarredona Hermanos. Santander: Perez del MOLINO, y en todas las principales farmacias.



Señoras:

El único producto que debéis usar para mejillas y labios, es el nuevo ROJO MISTERIO.

Dura puesto doce horas y produce encantos extraordinarios.

PRECIO: SEIS PESETAS

Casa Vázquez

San Onofre, 6.-Madrid

Un famoso astrólogo

hace una oferta notable



Le diré
GRATUITO

¿Su porvenir será feliz, dichoso, afortunado? ¿Tendrá éxito en el matrimonio, en sus especulaciones?

ambiciones, deseos? ¿Cuáles son sus amigos, sus enemigos? Y muchos otros datos importantes que sólo la Astrología puede revelar.

UNA NACIDO BAJO AFORTUNADA ESTRELLA

RAMAH, el célebre Orientalista y Astrólogo cuyos estudios astrológicos y consejos han suscitado millares de cartas de agradecimiento del mundo entero, le hará tener GRATUITAMENTE, después de sólo pedida indicando su nombre, su dirección, la fecha exacta de su nacimiento, por su método incomparable de análisis astrológico de su vida y de su porvenir, junto a sus Consejos Personales, encierra datos susceptibles, no sólo de extrañarle, sino de maravillarle. Sus Consejos Personales, tienen el poder de cambiar favorablemente el transcurso de toda su vida. Escríbame en seguida y sin dilación, eso que le interesa, a RAMAH, folio 51 de la 44, Rue de Lisbonne, París. Una gran sorpresa le aguarda. Si quiere puede añadir a su carta 80 céntimos en sellos de Correos de su país para cubrir gastos de correo envío, etc.

Franqueo para Francia: 40 céntimos.

A. E.

ANEMIA

DEBILIDAD

Verdadero

HIERRO QUEVENNE

El más activo y económico, el único inalterable. — Exigir el verdadero. — 14 R. Beaux-Arts. — PARIS

COMPRE USTED EL LIBRO

'LAS TRES COCINAS,'

La cocina moderna, La cocina en el campo, La cocina dietética
(7.^a edición).

por MARIA LUISA ALONSO DURO

ACADEMIA DE CORTE

CONFECCION

PARA SENORITAS

MARIA DE GUZMAN, 4

duplicado, principal derecha.



SENOS

desarrollados, reconstituidos, hermosos, fortalecidos en dos meses con las

PILULES ORIENTALES

El único producto que asegura el desarrollo y la firmeza del pecho, sin perjudicar a la salud. J. Ratie, pharmacien, 45, rue de l'Échiquier, Paris. — Un frasco con remito por correo, enviando 7,50 pesetas en libranza o sellos. — a Productor y Ratie, Balmes 87, Barcelona. — De venta en Madrid: Farm. Gayoso, Arenal, 2. — Barcelona: Segala, y todas farmacias.



FAJAS

: Corsés

Sostenedores

JUSTO

Carmen, 1

: MADRID



ANEMIA

DEBILIDAD-CONVALESCENCIA

Los Medicos los mas eminentes recetan

VINO y JARABE

DESCHIENS

a la Hemoglobina

PARIS